

ALBUM FÜR PHOTOGRAPHIEN



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

BOGOTÁ
MEJOR
PARA TODOS

ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ
GESTIÓN PÚBLICA
Secretaría General

Alcalde Mayor de Bogotá
Enrique Peñalosa Londoño

Secretario
Raúl Buitrago Arias

Subsecretaria Técnica
Cristina Aristizábal Caballero

Directora Distrital de Archivo
Gloria Mercedes Vargas Tisnés

Edición facsimilar de dos álbumes fotográficos realizados entre los años 1899 y 1900, conservados en la colección Ernst Röthlisberger, resguardada en el Archivo Histórico de la Universidad Nacional.

Impresión

Secretaría General - Imprenta Distrital. 2017

ISBN 978-958-717-240-9

© Secretaría General Alcaldía Mayor de Bogotá D. C. Todos los derechos reservados. Cualquier reproducción de esta publicación debe ser autorizada por la Secretaría General de la Alcaldía Mayor de Bogotá D. C.

Dirección Distrital de Archivo de Bogotá / Calle 6B No. 5-75 / PBX 3813000 ext. 4113

www.archivobogota.gov.co
Primera edición: Bogotá D. C., 2017. 1000 ejemplares.
Impreso y hecho en Colombia

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

IGNACIO MANTILLA PRADA
Rector

JAIME FRANKY RODRÍGUEZ
Vicerrector Sede Bogotá

GLADYS AMINTA MENDOZA BARÓN
Secretaria de Sede

JUAN MANUEL GUALTEROS SÁNCHEZ
División de Gestión Documental

BOGOTÁ - COLOMBIA
CIUDAD UNIVERSITARIA
2017

Presentación

En el marco de la conmemoración de los 150 años de su fundación, la Universidad Nacional propuso al Archivo de Bogotá y a la Imprenta Distrital la coedición de un libro facsimilar de los álbumes de fotografías tomadas por diversas personas y que pertenecieron al profesor Ernst Röthlisberger. Algunas de estas imágenes muestran la construcción de la primera planta hidroeléctrica de Bogotá, soldados de la Guerra de los Mil Días y tomas de la capital y el país que hoy tienen indudable valor histórico y documental.

Ernst Röthlisberger (1858-1926) fue contratado por la Universidad Nacional de Colombia en 1881 para dictar la cátedra de Historia del Derecho y de la Filosofía. Al retornar a su país, publicó en alemán, en 1897, la obra *El Dorado: estampas de viaje y cultura de la Colombia Suramericana*, una importante reflexión sobre la sociedad nacional en el siglo XIX y que ha sido dos veces reeditada en español por el Banco de la República.

En 2015 familiares suyos donaron a la Universidad Nacional, entre otros documentos, dos álbumes con un conjunto de 91 fotografías que, para este proyecto editorial, fueron escaneadas en alta resolución y luego restauradas digitalmente para corregir

afectaciones del papel y la decoloración causada por el paso del tiempo; en este proceso también se restauraron digitalmente las portadas de los álbumes.

Para la Secretaría General de la Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. es orgullo y privilegio sumarse a la serie de eventos que celebran el sesquicentenario de la Universidad Nacional con este libro que forma parte de la Colección de Facsimilares del Archivo de Bogotá, y que pone a disposición del público en general algunos de los más importantes libros e impresos patrimoniales de la ciudad, que por su antigüedad y estado de conservación tienen restringido su acceso o son de difícil consecución.

Van nuestros agradecimientos a Gabriel Escalante Guzmán, coordinador del Archivo Histórico de la Universidad Nacional, así como al ingeniero Juan Manuel Gualteros Sánchez, jefe de la División de Gestión Documental. De igual manera a Francisco Soler, Subdirector de la Imprenta Distrital, y a los historiadores Juan Camilo Rodríguez, Germán Mejía Pavony e Isabel Cristina González, quienes escribieron los textos para esta edición.

Ernst Röthlisberger

Un Académico Ilustrado en tierras de Colombia

1858 – 1926

Al profesor Ernst Röthlisberger se le puede considerar un representante moderno de la Ilustración europea, fulgurante corriente intelectual que dejó huella en el desarrollo de las naciones aportando ideas y obras que permitieron la comprensión, descripción y el análisis social, cultural y político de las sociedades existentes, en el marco del desarrollo europeo. Muy joven Ernst pretende la vida sacerdotal. Inicia estudios de Teología con el deseo vehemente por comprender, desde lo espiritual, el mundo que en su momento le rodeaba e influenciaba. Frustradas sus intenciones sacerdotales, ingresa a la Universidad de Berna donde inicia y finaliza estudios en Lenguas, Historia y Filosofía, formación que marcaría por siempre el camino a seguir y en sus aportes al análisis y comprensión de las sociedades, desde un punto de vista académico, científico y equilibrado. De conservador penitente se convierte a liberal práctico y descollante.

Ernst Rothlisberger nace en Burgdorf en el año 1858. Reconocida como Berthoud, una pequeña comuna suiza del cantón de Berna, situada en el distrito administrativo del Emmental; lugar conocido y famoso por el reconocido queso que lleva su nombre. De un hogar conservador y provinciano el joven suizo vislumbra su futuro en el propósito de conocer el mundo desde la perspectiva de los orígenes sociales con explicación en las ciencias y la cultura. No imagino,

en principio, que aquellos intereses recurrentes lo ubicarían al otro lado del mundo, en el Nuevo continente, en un país agobiado por antiguas guerras libertadoras, sumido en el deseo por el progreso de la técnica y la ciencia en ruptura con las ideas y formaciones teológicas difundidas en centros de educación regidas por comunidades religiosas empeñadas en la vieja idea de promover la sensibilidad religiosa y la formación de abogados penitentes, herederas de la vieja institución y tradición coloniales.

En la primera etapa de su vida (1858-1881), Rothlisberger transcurre su vida en la pequeña Suiza, sin mayores actividades que les dieran impulso inicial a sus propósitos intelectuales. Terminados sus estudios de educación superior esperaba aquella oportunidad que le permitiera explorar nuevos rumbos que le dieran sentido intelectual a su vida. En el año 1881, el entonces Ministro Plenipotenciario de la Nueva Granada ante las Cortes de España e Inglaterra señor Carlos Holguín, futuro Presidente de la República de Colombia, acude a las instancias del Consejo Federal de Suiza en busca de un joven intelectual y académico que se encargara de la cátedra de Filosofía e Historia en la entonces Universidad Nacional, con sede en Bogotá. La selección recae en el joven Ernst, de entonces veintitrés años de edad. Sus méritos académicos y el alto desempeño intelectual en

la Universidad de Berna lo llevan a ser el candidato idóneo, lo que Holguín aprovecha sin dudas. Era el principio de una oportunidad en su formación personal e intelectual.

La segunda etapa de su vida (1881-1885) transcurre en la entonces república de los Estados Unidos de Colombia. Un viaje largo por río y a caballo le espera. Climas distintos lo mismo que variadas formaciones geográficas le dan la bienvenida. Las cartas existentes dan testimonio del asombro que el mundo nuevo se muestra ante él, lo sorprenden las gentes y lugares asombrosos diferentes a su pequeña Suiza nativa. Agreste, salvaje, un ambiente caluroso y en ocasiones frío, fauna inverosímil; un mundo nuevo. Se plasmaba ante el joven Ernst Rothlisberger un mundo que conoció a través de las obras de Linneo y Humboldt; viajeros y precursores de la ciencia, ilustrados que en sus libros dejaron plasmados textos de renombre y dimensiones extraordinarias. En el año de 1881 la Universidad que lo recibía era una naciente Institución con pretensiones de Universidad moderna y progresista. Apenas fundada en el año 1867, sumergida en una ciudad aún pequeña y sumida en el atraso, legado de guerras civiles que a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX provocaron rupturas políticas y sociales que aún se ven reflejadas en la ciudad que acogió al novel profesor.

Se vincula a la entonces Escuela de Jurisprudencia, una de las cinco que conformaban entonces la Universidad Nacional. Aún con la

lengua enredada en su viejo idioma alemán, con matices afrancesados; de su amada tierra Suiza ya lejana. La experiencia la aprovecha al máximo. Viaja y viaja como el viejo Humboldt, recorre territorios del país con las ansias de describir aquella tierra que por primera vez va pisando. De tierra fría a caliente, y de caliente a templada, volviendo por páramos y bosques insalubres entonces. Todo lo describe, escribe y anota. Redacta sin descanso. Pueblos, hombres y mujeres, costumbres, vestidos, personajes inolvidables para él. Finalmente, reúne hojas y hojas con anotaciones en letra menuda, acelerada por la vertiginosa experiencia. Ya tiene el libro completo, aquel que soñó. El cual termina, edita y publica luego de haberse ido del país en el año 1897. Lo titula “El Dorado: estampas de viaje y cultura de la Colombia Suramericana”. En este recuerda las experiencias de C. P. Etienne, suizo como él, y del viajero alemán Alfred Hettner cuando en recorrido por la Nueva Granada describe a un país indómito y atrasado, crítico de la sociedad de entonces; de sus instituciones y de sus gentes. Rothlisberger es más optimista y generoso, tal vez agradecido, resalta las bondades de la tierra, multifacética, que aún con sus dificultades políticas muestra una cara hacia el futuro, aquel que Ernst vislumbra y pronostica con mayor optimismo. Ya entonces consideraba a la nueva Colombia (1886) su segunda patria, así lo cuentan sus cartas. Dejó descendencia importante. Desposó a Inés Ancizar Samper, la joven hija de Manuel Ancizar Basterra y la poeta Pia Riján, seudónimo de la amada y luchadora Agripina Samper Agudelo. Tuvo hijos, nietos y prolongada familia en adelante.

El libro *El Dorado* es el producto de su vida de viajes y experiencias; describe, capítulo por capítulo, reflexiones y estampas de la sociedad del siglo XIX en nuestro país. Resalta, en capítulo especial, su paso por las aulas de la Universidad Nacional. Describe a sus viejos compañeros y amigos. Una crónica especial que merece leerse como testimonio, entre otras cosas, del quehacer de la Universidad hacia finales del siglo XIX. Del libro se conocen seis ediciones, 1897, 1898, 1926, 1963, 1993 y 2016. La última en edición especial y de lujo realizada por la Universidad Nacional de Colombia en homenaje a su viejo profesor, y en procura de resaltar y divulgar una de las obras más importantes y significativas en el género de viajeros y descriptores de la sociedad colombiana de entonces.

Ernst Rothlisberger regresa a su país natal en el año 1885 y muere en el año 1926. En el año 2015, y en nombre de la familia Rothlisberger Ancízar, los descendientes del profesor Ernst Rothlisberger e Inés Ancízar, hacen entrega, en calidad de Donación, del acervo histórico familiar a la Universidad Nacional de Colombia en su sede Bogotá. Un tesoro documental de enormes dimensiones académicas para el deleite de estudiosos y admiradores de la vida y obra de uno de los intelectuales extranjeros más notorios y fundamentales en la historia de la sociedad Colombiana y de la Universidad.

Gabriel Escalante Guzmán
Archivo Central e Histórico
Universidad Nacional de Colombia
Sede Bogotá

La Colección Ernst Röthlisberger

En el año 2015, la Colección Ernst Röthlisberger fue incorporada al acervo documental de la Universidad Nacional de Colombia a través de la donación realizada por Inés Röthlisberger Fischbacher en el marco del programa *Redescubre la memoria*¹. En la actualidad, esta colección se encuentra bajo custodia de la División de Gestión Documental de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá, y es resguardada en el edificio del Archivo Central e Histórico, en donde puede ser consultada por la comunidad universitaria y el público en general.

Compuesta principalmente por textos y registros fotográficos, la Colección Röthlisberger contiene una documentación importante para entender la trayectoria vital de quien llegase al país en 1881 con el propósito de dictar la cátedra de Filosofía e Historia en la recién fundada Universidad Nacional. Registros de bautismos, matrimonios, correspondencia, fotografías familiares, obituarios y objetos personales, así como certificados de estudios, reconocimientos, escritos y documentos relacionados con su vida académica y su trabajo como director de la Oficina Internacional para la Protección de la Propiedad Intelectual y de las Patentes

Industriales en Berna, son algunos de los documentos que han sobrevivido al paso del tiempo y hoy constituyen una parte importante de la colección a la que nos referimos.

Sin embargo, uno de los rasgos más interesantes de esta colección, cuyos documentos datan entre 1815 y 2013, es que allí se encuentran trazos de historias en las que el intelectual suizo jugó un rol de relevancia, pero que aun así lo trascienden. Ejemplos de ello están en las crónicas de viajeros, en los escritos de Agripina Samper e Inés Ancizar, en los documentos relacionados con sus descendientes y en las fotografías dan testimonio de sucesos de la Colombia decimonónica.

En lo concerniente a las crónicas de viajeros, *El Dorado* es, sin lugar a dudas, el más destacado. La primera edición de este trabajo, en el que se encuentran consignadas las experiencias de viaje de Ernst Röthlisberger durante su estancia en el país, hace parte de la colección. Este testimonio es considerado como una obra de gran importancia al momento de estudiar la sociedad colombiana de finales del siglo XIX; no obstante, no se trata del único caso: en la Colección Röthlisberger también se encuentran escritos de Blanca, Manuel y Walter Röthlisberger acerca de sus viajes en Europa, así como en territorio colombiano.

¹ La aceptación de esta donación se formalizó mediante la Resolución 0677 del 7 de mayo de 2015, de la Dirección Financiera y Administrativa de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá. El programa Redescubre la memoria es un programa de donaciones de la Oficina Nacional de Gestión y Patrimonio Documental, a través del cual se busca la recuperación del patrimonio documental relacionado con la memoria de la Universidad Nacional de Colombia.

En lo que se refiere a los escritos de Agripina Samper e Inés Ancízar incluidos en la colección, se trata de una documentación excepcional que da cuenta de la vida y obra de dos mujeres pertenecientes a una de las familias más importantes en la historia política del país. De Agripina Samper, se conservan dos álbumes en los que se encuentra parte su obra poética, principalmente. Se trata de una obra bastante destacada si se tiene en cuenta que algunos de estos escritos fueron publicados durante la segunda mitad del siglo XIX, cuando las oportunidades para que las mujeres participaran como autoras en el mundo de los impresos eran bastante limitadas. Actualmente, buena parte de este trabajo se encuentra inédito. En el caso de Inés Ancízar, se conservan dos de sus diarios, escritos entre los años de 1883 y 1885, que constituyen un valioso testimonio acerca los comportamientos de las élites santafereñas, así como de la experiencia de viajeros colombianos en Europa, ella misma entre ellos.

Entre los documentos conservados en la Colección Ernst Röthlisberger también se encuentran registros relacionados con su descendencia. Como ya se ha mencionado, algunos testimonios de viajes de los hijos del intelectual suizo hacen parte de la colección; sin embargo, allí también pueden encontrarse documentos que evidencian las labores de Walter Röthlisberger como cónsul de Suiza en Colombia, de la vida Manuel Röthlisberger y su rol en la fundación del Colegio Helvetia, y de las labores académicas de la politóloga Dora Röthlisberger, quien fuese una de las fundadoras de la carrera de Ciencia Política en la Universidad de los Andes. Se trata

de una documentación de un volumen significativamente menor, en contraste con los casos mencionados en párrafos anteriores.

Además de lo ya señalado, la colección cuenta con un componente fotográfico importante en el que se encuentran imágenes de las familias Ancízar Samper y Röthlisberger, así como registros de nuestro país a finales del siglo XIX. Estos últimos se encuentran en dos álbumes, obsequio de F. Rohr al Profesor Ernst Röthlisberger, los cuales contienen imágenes del territorio colombiano entre los años de 1899 y 1900 -durante la Guerra de los Mil Días- y de la construcción de la hidroeléctrica el Charquito -la primera del país.

Esta colección contiene una documentación excepcional para el estudio de algunos elementos del contexto colombiano, particularmente en lo que corresponde a la segunda mitad del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX. Si bien la estancia del profesor Röthlisberger en Colombia fue relativamente breve -de 1881 a 1885, en este periodo se generaron unos fuertes lazos que han dejado una importante evidencia acerca de relevantes aspectos de la historia del país.

Isabel Cristina González

Historiadora

Universidad Nacional de Colombia

El comienzo de la energía eléctrica en Bogotá registrado por la lente suiza

En su célebre escrito *La miseria en Bogotá* afirmó Miguel Samper, en 1867, que “el alumbrado, exceptuando las pocas calles del comercio, nos viene de la luna”. Por más de tres siglos, las noches bogotanas habían transcurrido en la penumbra y faltaban aún cerca de tres décadas para que la electricidad llegara a la ciudad, en un esfuerzo finalmente duradero luego de algunos ensayos por parte de diferentes empresas. Los hijos de Samper –Santiago, José María, Tomás, Antonio, Joaquín y Manuel– culminarían tal propósito, no solamente para iluminar la ciudad, sino para estimular el uso de la energía eléctrica en los diferentes frentes que impulsaron a sus cien mil habitantes hacia su vinculación con el mundo moderno en el tránsito del siglo XIX al XX. El progreso material, las mejoras en la calidad de vida, los avances tecnológicos, se promovieron de forma notoria en la Bogotá de cambio de siglo gracias al esfuerzo de Samper Brush & Cía., entidad transformada en 1904 en Compañía de Energía Eléctrica de Bogotá, que tendría luego otros cambios organizacionales.

Hacia atrás, la historia de la iluminación de la ciudad se remonta a las velas de sebo y las lámparas. Sebo, cera, lámparas con grasas animales y aceites vegetales, velas en los candeleros, candiles y palmatorias fueron por siglos las fuentes para sortear la oscuridad nocturna. En unas pocas calles débiles faroles encendidos por los

serenos y alumbradores algo ayudaron en esa labor. Incluso en 1867 la Junta de Comercio formalizó un cuerpo de serenos para estar atentos a la iluminación y por tanto a la seguridad. También en la segunda mitad del siglo XIX existió un alumbrado público alimentado por gas, pero que fue muy criticado por la contaminación que generaba, como ocurrió con el instalado por Vargas Reyes en la plaza de Bolívar en 1852 o luego con el de la American Gas Company. La Bogotá Electric Light Co. hizo su primer ensayo en 1890 con un pequeño alumbrado.

De otra parte, para cocinar y enfrentar el frío, por cientos de años la fuente por excelencia fue la leña. De las poblaciones aledañas y los Cerros Orientales arribaban a Bogotá numerosos grupos de leñadores para suplir esa necesidad. Por esa vía acabaron con parte importante de la flora y fauna de la zona. La leña se utilizó también en los chircales de ladrillo y teja, las fábricas de vidrio y loza, en pequeños establecimientos manufactureros. En ocasiones la leña se sustituyó por carbón mineral. Algunas empresas utilizaron la fuerza hidráulica para mover los molinos de trigo, especialmente a orillas del río Vicachá o San Francisco, y en años más cercanos a los desarrollos de los Samper se emplearon máquinas de vapor en la Casa de Moneda.

La revolución en materia eléctrica, documentada en parte por las maravillosas e inéditas fotografías tomadas por dos ingenieros suizos que trabajaron en la empresa de los Samper, que se presentan en esta publicación², se desató por la iniciativa de aquellos empresarios. El Acuerdo 21 de 1895 aprobó un “contrato sobre provisión de energía eléctrica a la ciudad”, suscrito entre la ciudad de Bogotá y Santiago Samper Brush. Al año siguiente, el 13 de agosto, se constituyó la Samper Brush & Cía., empresa que asumió la tarea de proveer de energía eléctrica a Bogotá.

En aquellos años iniciales los hermanos Samper Brush avanzaron en varios frentes, establecieron contacto con la empresa suiza Ateliers de Constructions Oerlikon para estudiar el proyecto de infraestructura de generación eléctrica que se adelantaría en cercanías de Bogotá, precisar la maquinaria y las conducciones necesarias. Además, se estudió con la firma suiza la introducción que posteriormente se haría de bombillos incandescentes y lo requerido para proveer energía para los motores eléctricos que con diferentes propósitos se empezaran a instalar en la ciudad gracias a este avance. Con la firma de Zurich Mecaniques Escher, Wyss & Co., se contrataron las tuberías para la planta de generación. Además, le compraron a Raimundo Umaña la hacienda El Charquito, un extenso terreno en cercanías de Soacha donde se construiría la planta de generación eléctrica aprovechando las aguas del río Bogotá.

² En lo relacionado con el suministro de energía eléctrica a Bogotá, estas fotografías complementan las existentes en el Archivo de la Empresa de Energía de Bogotá que se encuentran en el Archivo de Bogotá. Una pequeña parte de las del Archivo fueron publicadas en el libro *El siglo de la luz* (Bogotá: Empresa de Energía de Bogotá, 1997).

José María Samper Brush firmó en Zurich, el 13 de enero de 1897, varios acuerdos con la firma Oerlikon para avanzar en el proyecto de energía eléctrica de Bogotá. Uno de ellos titulado “Pour un transport d’énergie de 900 HP à 26 Km pour distribution de lumière et forcé motrice dans la ville de Bogotá (Colombie)”, por una suma de 262 299,50 francos. Santiago Samper también tuvo una estadía en Europa dedicado a comprar equipos y los demás hermanos asumieron diferentes funciones en la empresa, siendo Antonio su primer gerente.

De Europa empezaron a llegar maquinaria y técnicos. Por lo menos, el tránsito de los muy pesados componentes eléctricos, cables, herramientas, máquinas, turbinas, generadores, transformadores y demás, demoraba cinco meses en el largo trayecto trasatlántico, el transcurso en vapores por el río Magdalena y el ascenso hasta la sabana de Bogotá por mulas y un deficiente ferrocarril. Los técnicos suizos que llegaron para coordinar las labores en El Charquito fueron los ingenieros Federico Rhor y José Vegnano; los montadores de generadores, Alfredo Von Bergen y Albin Sneider; y el montador de turbinas Martino Maggi. En las fotografías presentadas en este libro se encuentran algunos de ellos. Rhor y otro de aquellos suizos tomaron las fotografías que cuidadosamente montaron en dos álbumes y que regalaron a Röthlisberger en Berna.

Durante aquellos meses se trabajó intensamente, y se debió solicitar permiso al arzobispo para que las labores incluyeran sábado, domingo y feriados religiosos. Ese fue el espacio de las fotografías

que guardó Röthlisberger en su archivo, relacionadas con la energía eléctrica:

Construcción de barracas para obreros, edificios para máquinas y administración, talleres mecánicos de ornamentación y eléctricos, murallas que dividieran el cauce del río Bogotá y espacios adecuados para la instalación de turbinas, así como un trazado apropiado para la red subterránea del cableado desde El Charquito hasta Bogotá. El Charquito es un punto al suroccidente de Bogotá, más allá de Soacha, que se encuentra en la parte baja entre dos montañas separadas por el lecho del río Bogotá. El caudal del río, que algunos kilómetros atrás traía un ritmo parsimonioso, comienza un súbito descenso por entre enormes rocas que en principio debieron impedir el paso de cualquier criatura, no solo por la imponentia del tamaño sino, sobre todo, por el aturdidor escándalo del agua que se estrella una y otra vez contra ellas. Tras ese instante de pertinaz violencia, en que se observa cómo corre arrogante el torrente por entre peñas y riscos, repentinamente el caudal consigue calmarse en un pequeño campo hasta que de nuevo el agua comienza veloz recorrido que detenta su punto más estrepitoso en la caída del Salto de Tequendama. El espacio que hay entre el primer y el segundo rápido del río, que es lo que se conoce como El Charquito, se instalaron los equipos traídos de Europa³.

En agosto de 1900 comenzó a funcionar la planta eléctrica en medio de las dificultades de la Guerra de los Mil Días, que bastante afectaron el normal avance de las actividades. Por ejemplo, Santiago Samper fue encarcelado en agosto de 1900. Imágenes asociadas con aquel conflicto también fueron retratadas por los compatriotas de Röthlisberger y son otra de las novedades de lo que dejó en el papel fotográfico.

El 7 de agosto de 1900 a las 6 p. m. se inauguró el alumbrado domiciliario, para el que se dispuso de 6000 bombillos. De forma rápida se multiplicó luego el servicio y los demás usos de la energía eléctrica. Además de aquellas dedicadas específicamente a lo que ocurría en El Charquito y en general a las obras de Samper Brush & Cía., en las fotografías de Rohr y el otro suizo se observan también aspectos asociados con esa labor, como por ejemplo el cableado que avanzaba por la ciudad, que se distingue de aquel dedicado a las líneas telegráficas.

Antes de terminar el siglo los hermanos Samper abrieron la propiedad accionaria de la empresa y, entre otros, ingresó Jorge Ancizar como socio gestor y quien también sería revisor de cuentas de la sociedad. Ancizar, uno de los nueve socios en ese momento, tuvo un capital de \$ 16 000, un 3,2%. Por la vía de su esposa, hija de Manuel Ancizar, Röthlisberger se emparentó con los Samper y

³ Juan Camilo Rodríguez Gómez (director de investigación). Historia de la Empresa de Energía de Bogotá. 1896-1927. Vol. I. (Bogotá: Empresa de Energía de Bogotá, 1999), 117-118.

los Ancízar. Su origen suizo y sus nuevos nexos familiares debieron ampliar el horizonte de su interés para conservar las fotografías que registraron en detalle lo que ocurría en El Charquito.

Bienvenidas a la luz estas fotografías conservadas en el archivo de Ernst Röthlisberger, que muestran nuevas perspectivas de Bogotá y de Colombia al final del siglo XX. Junto con las de Henri Duperly o las de Ernest Bourgarel, para nombrar tan solo algunos extranjeros de aquel momento, contribuyen de forma muy enriquecedora al conocimiento del país.

Juan Camilo Rodríguez Gómez
Historiador
Universidad Externado de Colombia

El pasado en presente

Los seres humanos solo pueden existir en el presente, su presente. Por ello, el pasado es siempre un asunto relativo a quien inquiere por él. No puede ser de otro modo. Solo quien vive después de lo observado puede inferir que lo que le interesa de ello existe en un tiempo anterior al de él.

Este enunciado, no por evidente, deja de ser interesante: el pasado es siempre el presente de alguien que ya no está, que no forma parte de mi época. A pesar de los lazos que aún me pueden atar a ese otro presente, el hecho fundamental es que es un pasado al que por razones obvias no puedo pertenecer. Entonces, cabe la pregunta, ¿cómo puedo conocerlo?

Este asunto, así formulado, ha servido de argumento en estas épocas relativistas para expresar la imposibilidad del conocimiento histórico. La historia es una narración inventada por los historiadores, dicen ellos, pues no es posible conocer lo que no se experimenta, principio de la ciencia. En este sentido, dado que el pasado es imposible de experimentar desde el presente de quien se pregunta por él, resulta que no es factible de ser conocido. A lo sumo, conceden los relativistas, la historia no es más que un buen libro de ficción.

Sin embargo, es posible enunciar otra respuesta: nadie viaja al pasado,

es evidente, pero es él quien llega hasta nosotros. Esto es, el pasado es posible de ser conocido por las huellas que llegan de él al presente del historiador. Estas huellas son vestigios, los cuales no son otra cosa que restos de acciones humanas, ya pretéritas, que por diferentes razones sobreviven a quienes las realizaron y, al perdurar, se convierten en rastros de esas acciones: verdaderas máquinas de tiempo que nos permiten indagar desde nuestro presente por esas otras épocas, no importa qué tan lejanas están de nosotros en el tiempo.

Pero esta posibilidad de conocimiento tiene una condición: que lleguen hasta nosotros las huellas, los vestigios, de esas acciones realizadas por quienes existieron en la época que queremos conocer. Sin huellas no es posible solucionar una relación viable con otra época. Existe otra condición: que sepamos leer esos vestigios. Por ello no basta con ser coleccionista de cosas viejas. Transformar restos añejos en información con sentido requiere de procedimientos, destrezas y conocimientos que solo tienen quienes han sido entrenados en descifrar los indicios que nos ofrecen los objetos de otras épocas. Por ello el historiador es necesario, no tanto por lo que puede llegar a saber de los seres humanos de otras épocas, lo que ciertamente es importante, sino porque sabe leer los indicios que le entregan las huellas de los actos humanos que llegaron hasta él y elaborar conocimiento a partir de dicha lectura: eso es lo que hoy entendemos por historiografía.

El conjunto de fotografías que tenemos ante nosotros nos ofrece la maravillosa oportunidad de entender mejor lo expresado en los párrafos anteriores. Por supuesto, por sí mismo, el álbum es de gran valor pues reúne un conjunto de fotografías relacionadas con la ciudad de Bogotá en los años 1899 y 1900. Dicho valor proviene más del conjunto que de cada pieza considerada individualmente. Y al poder probar su antigüedad, procedencia, estado de conservación y singularidad, tenemos el conjunto de elementos que hacen las delicias del coleccionista. Sin embargo, no es atesorar este álbum como pieza de colección lo que realmente importa. No al menos para nosotros: su difusión mediante la publicación del mismo permite a historiadores y conocedores de la ciudad realizar su propósito de entender y explicar lo que ha sido y es la ciudad que habitan.

Tenemos en nuestras manos una bella huella, muy completa y compleja, de otro presente, el de Bogotá y sus habitantes hace ya más de un siglo. Porque lo que llega hasta nosotros de este vestigio es que la urbe es posible de ser conocida y explicada: vieja para nosotros, pero no para el fotógrafo de entonces ni tampoco para quien reunió las imágenes con el objeto de enviárselas a E. Röthlisberger como recuerdo de la ciudad que habitó y en la que dejó amigos y recuerdos, sueños y realizaciones.

Basta con realizar un breve recorrido por las páginas de este álbum para comenzar a disfrutar no solo de lo que las imágenes nos entregan por sí mismas, sino de las posibilidades que nos ofrecen para entender lo que sucedía en ese momento, el cambio del siglo

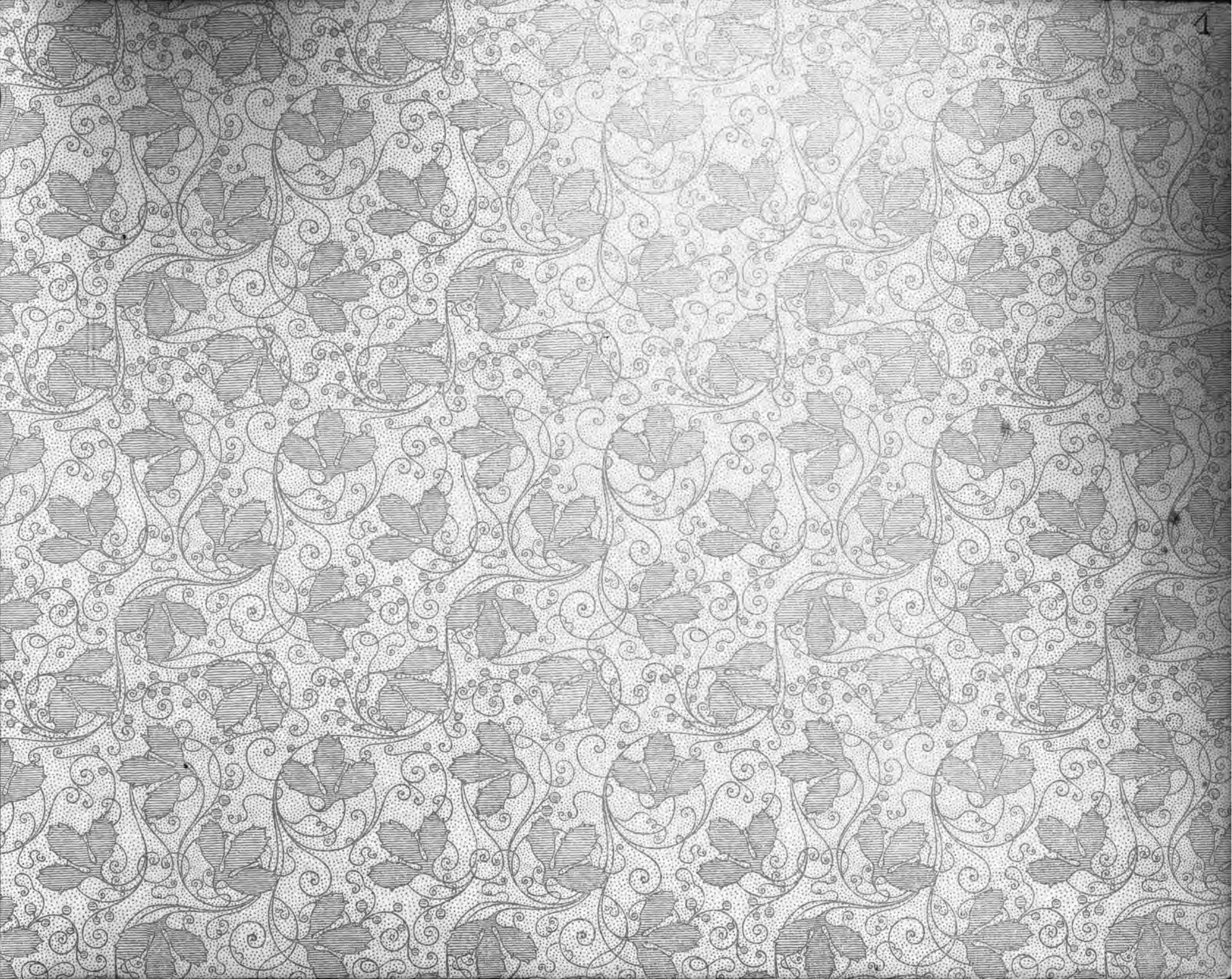
XIX al XX en Bogotá: el tren que avanza hacia la ciudad al tiempo que animales de carga son todavía utilizados para acarrear objetos y personas en la misma dirección; el claustro del convento de Santo Domingo, sobrio y ajeno al bullicio de la Plaza de Bolívar, llena de jóvenes y adultos cubiertos con ruanas y sombreros, que caminan por calles adoquinadas que conducen a un majestuoso edificio todavía sin terminar, el Capitolio, y bordean el jardín que rodea y ennoblece la escultura de Bolívar. Igualmente, estas imágenes nos ofrecen escenas urbanas de los soldados reclutados en alguno de los ejércitos que lucharon encarnizadamente en la conocida Guerra de los Mil Días, pero también el panorama de las obras de El Charquito, la primera planta eléctrica de la ciudad, o del tranvía recorriendo diferentes calles de la ciudad, sin olvidar el incendio de las Galerías Arrubla, las que podemos ver antes del desastre como fondo de imágenes dedicadas a otros asuntos, y descubrir en una de ellas la máquina de bomberos que en 1900 se usó para combatir el fuego que destruía el que fue tal vez el primer centro comercial de Bogotá.

Una fotografía nos deja ver uno de los muchos molinos que tuvo la ciudad, herramienta necesaria para convertir en harina el trigo y la cebada que se cultivaba en las extensas tierras sabaneras y del altiplano cundiboyacense, condición de la riqueza que cultivadores, molineros y arrieros hicieron llevando estos productos a lugares tan lejanos como las minas antioqueñas o el puerto de Cartagena.

Y las esculturas a los próceres que para finales de siglo eran ya considerados héroes-padres a los que les debíamos la libertad, y los nuevos parques como el de Los Mártires, y el Salto del Tequendama, todo ello en contraste con una anacrónica silla de manos y una recua de mulas recorriendo la Plaza de Bolívar.

Este conjunto, por la información que contiene y que se presenta ante nosotros como vestigio de la urbe de hace algo más de cien años, es a que nos permite entender a nosotros, seres del siglo XXI, que Bogotá a fines del siglo XIX era una ciudad en transición: aún vieja pero ya nueva. Sin duda ya era moderna, la capital de Colombia con pretensiones cosmopolitas, pero todavía la ya vetusta Santafé rondaba por sus calles, edificios y escondrijos tanto físicos como mentales.

Germán Rodrigo Mejía Pavony
Historiador
Pontificia Universidad Javeriana



Herrn Prof. E. Röthlisberger
dankbarst zugeeignet.

Bern, den 26. November 1900

Jo Rohr.

Elm. Jung.

Photographien aus Columbien
1899 - 1900.



Bahn nach Lipangvira















*Frente del Corral
Verguano*









Passaportes revêdrend.



Salutschüssen während der Frohnleichnamprozession 1899



21 Mai 1900





Sträflinge zu den Aufräumungsarbeiten
abkommandiert



Russk. "Anell" durch Zerstörung der
Druckkesseln geschaffen



Dampf-spritze melne 14 Tage
 vorher im Chargeiro, als Dampfmaschine gebraucht wurde
 in unser Liding

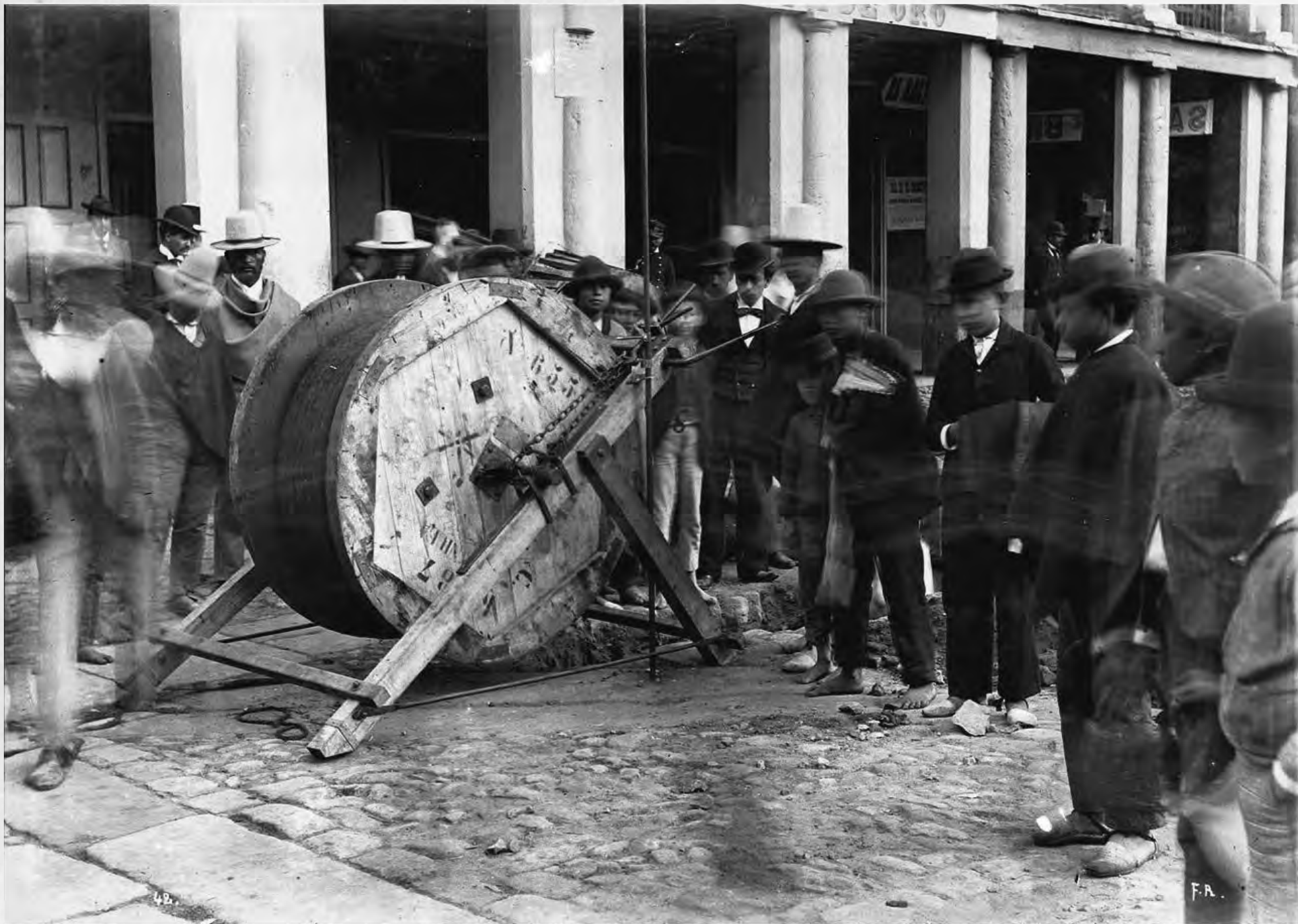








Stimmungsbild auf dem Wege nach Locha bei
Irunte Bosa.



Neuer Kabelteigänger 3000 Yds

Stand des Maschinenhauses
am 29 Juni 1899.
Marquitt

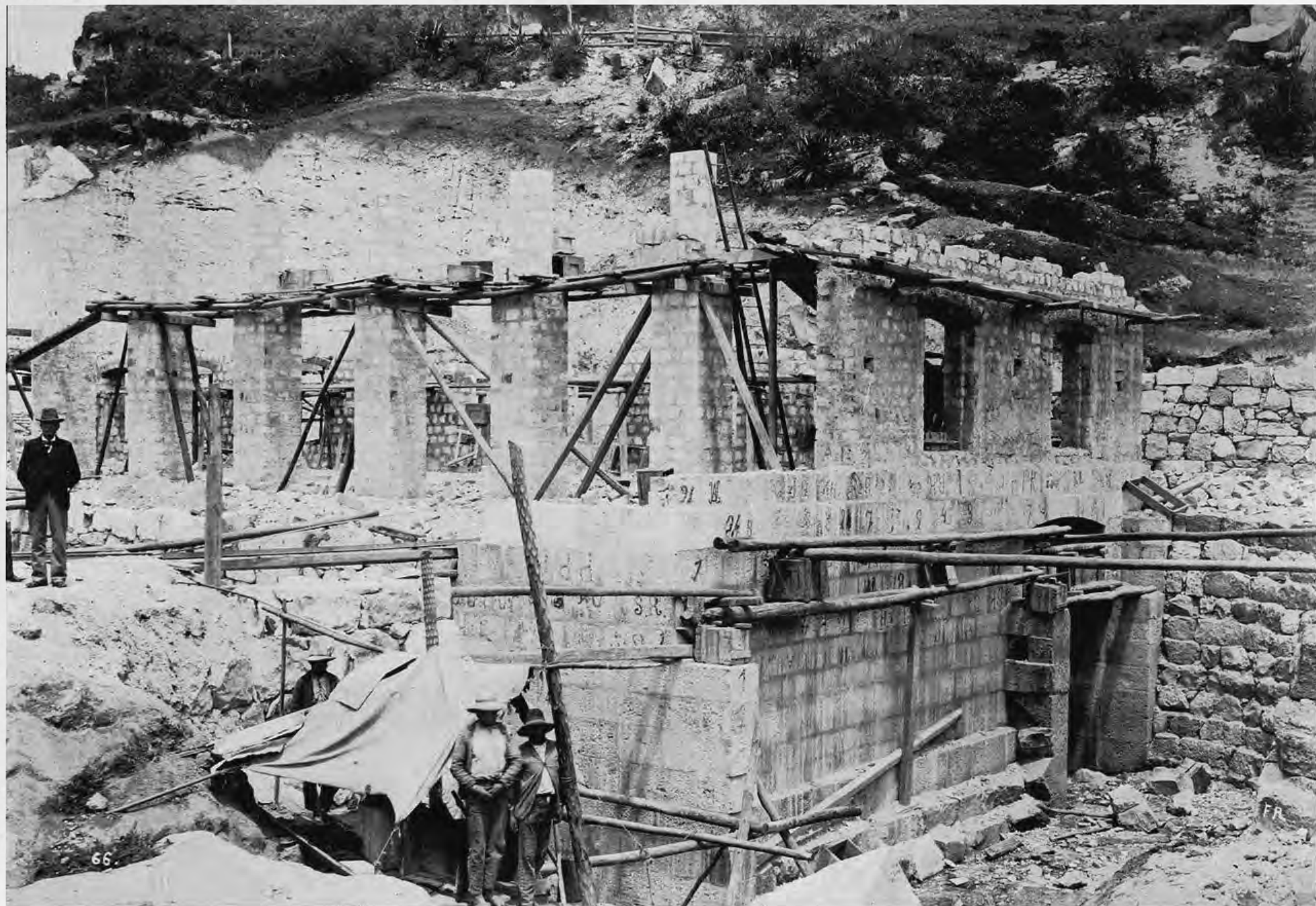




14 August 1899

Vergnano
Maggi
E W Montevideo

Santiago Jose Maria
Sampson



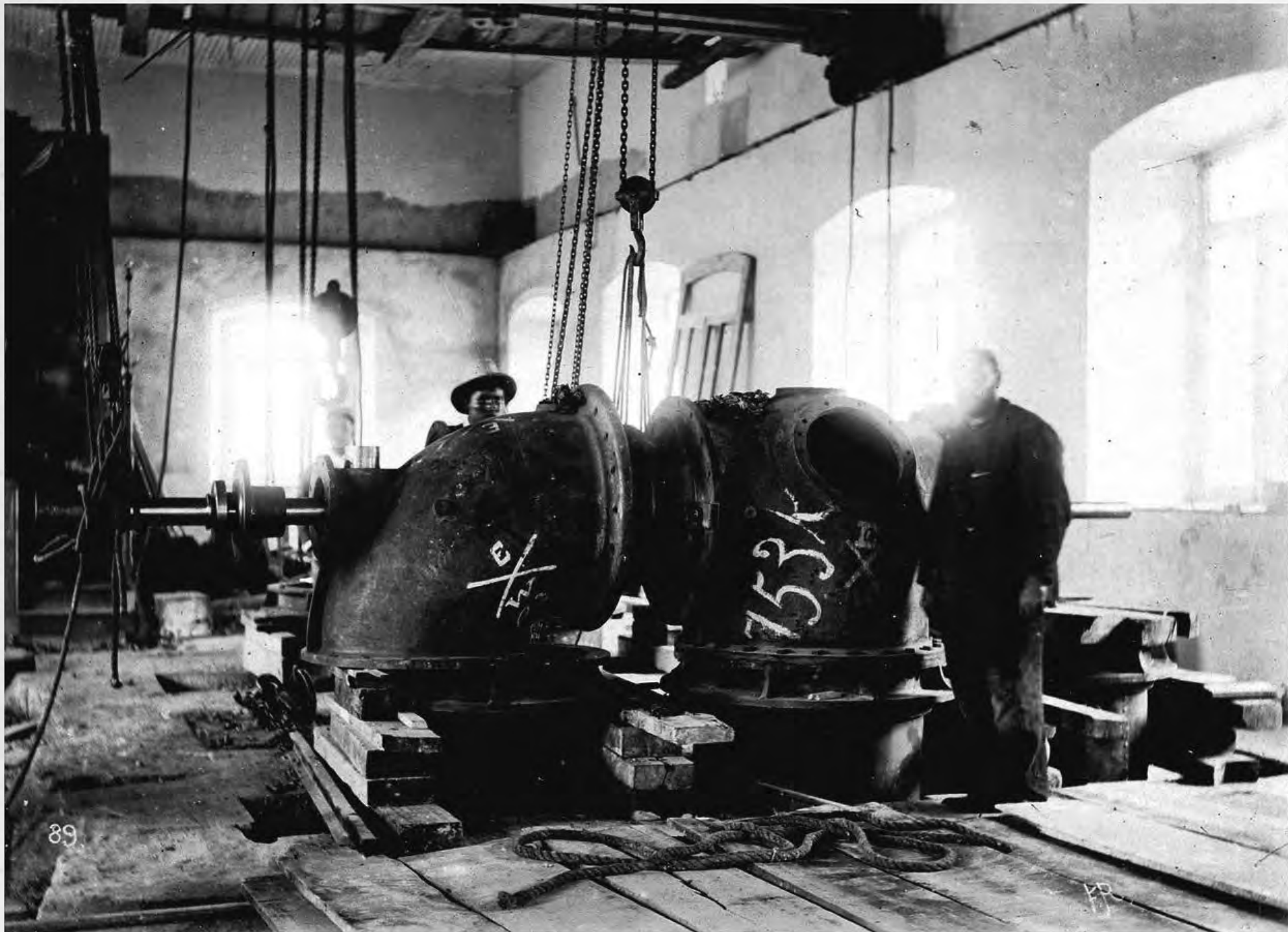
10 September 1899



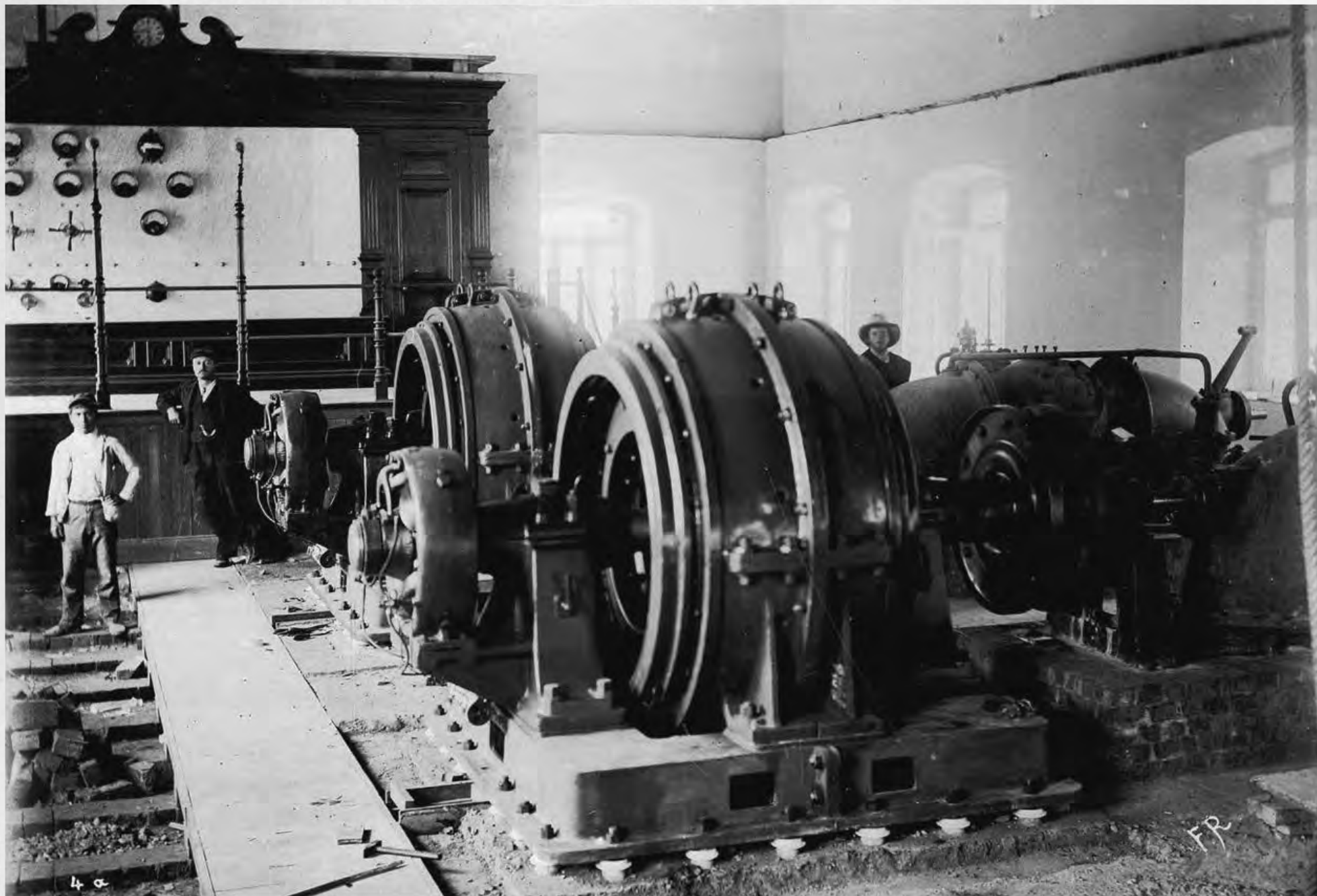
Mein Meister v. Bergen die zerbrochenen
(1000 Kg) Bremsenräder flickend



Bezember 1899
Astr. Fehleke

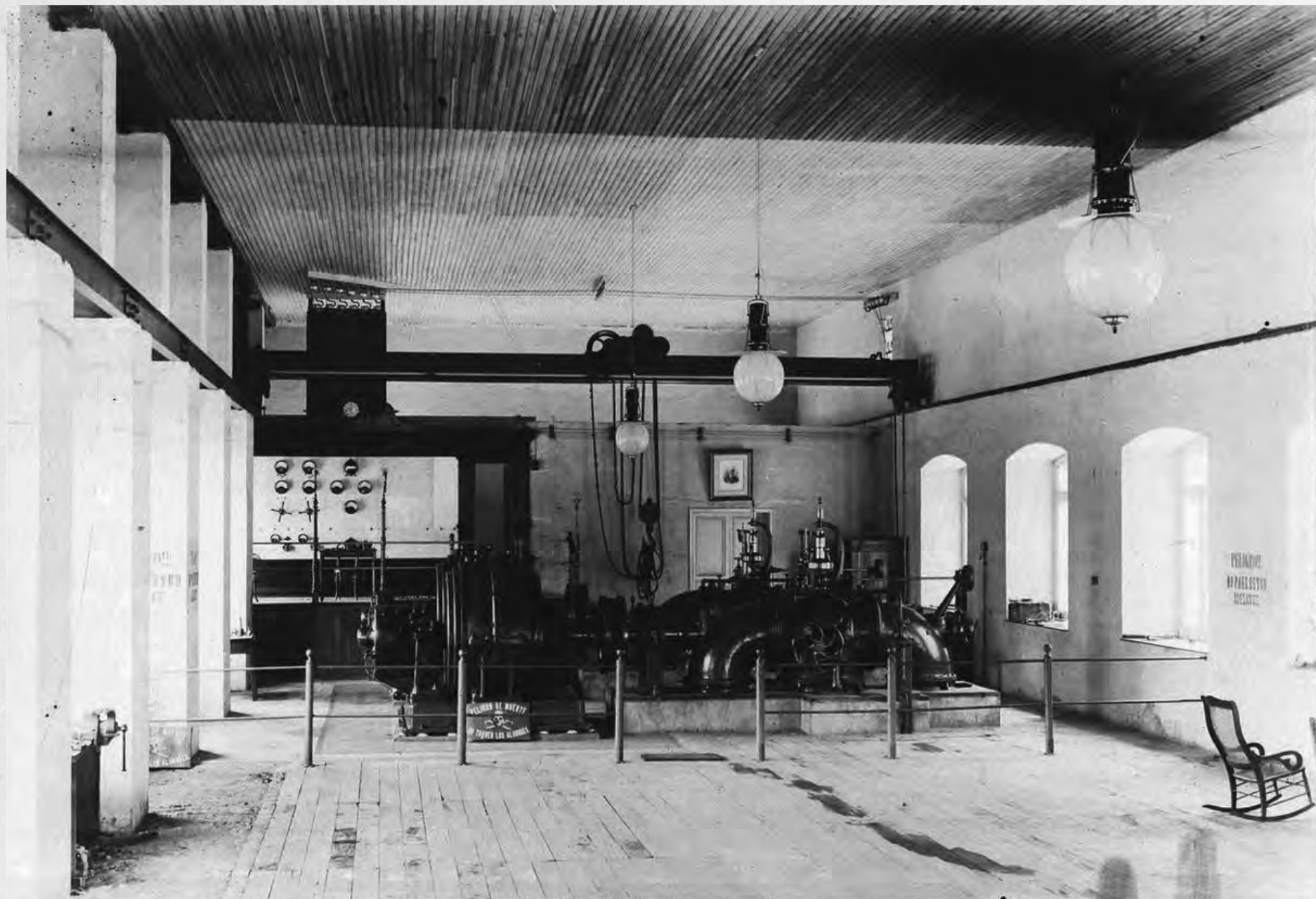


*Turbine-montage
Januar 1900*



Alternator montage
März 1900

Schalttafel



Maskinensaal nach Vollendung
 Länge 35 m Breite 12 m Höhe 8.50 m
 disponirt für 6 Maschineneinheiten je 500 HP
 von 2 montiert.
 Turbinzahl 600 p. min. Volt verkettes 6700



San Cristobal von hinten gegen die
Savanna zur aufgenommen

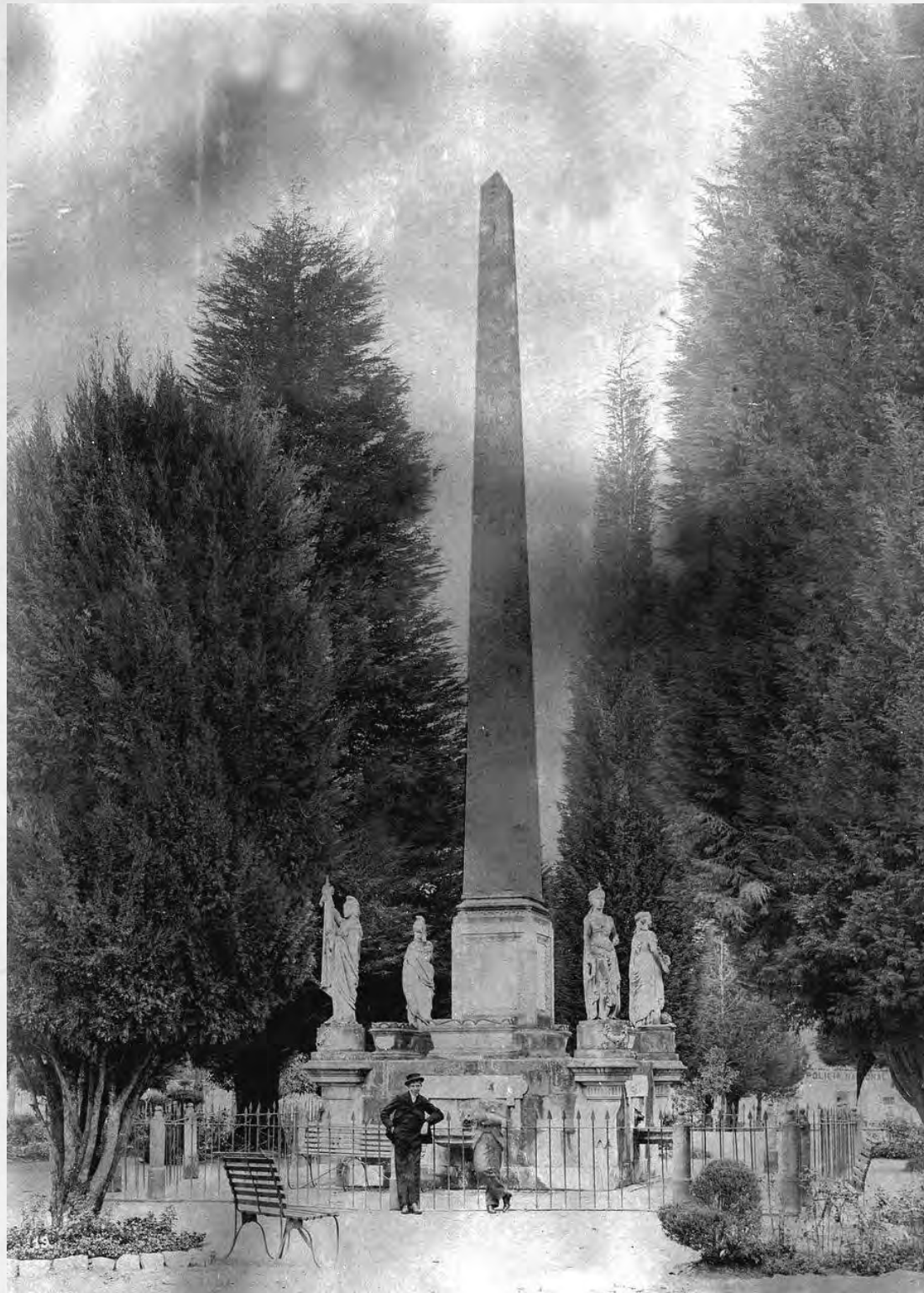


Mühle im Bagueron
Wasserentnahme für das
Stadt, Trinkwasser.

Plaza San Francisco
mit General Santander

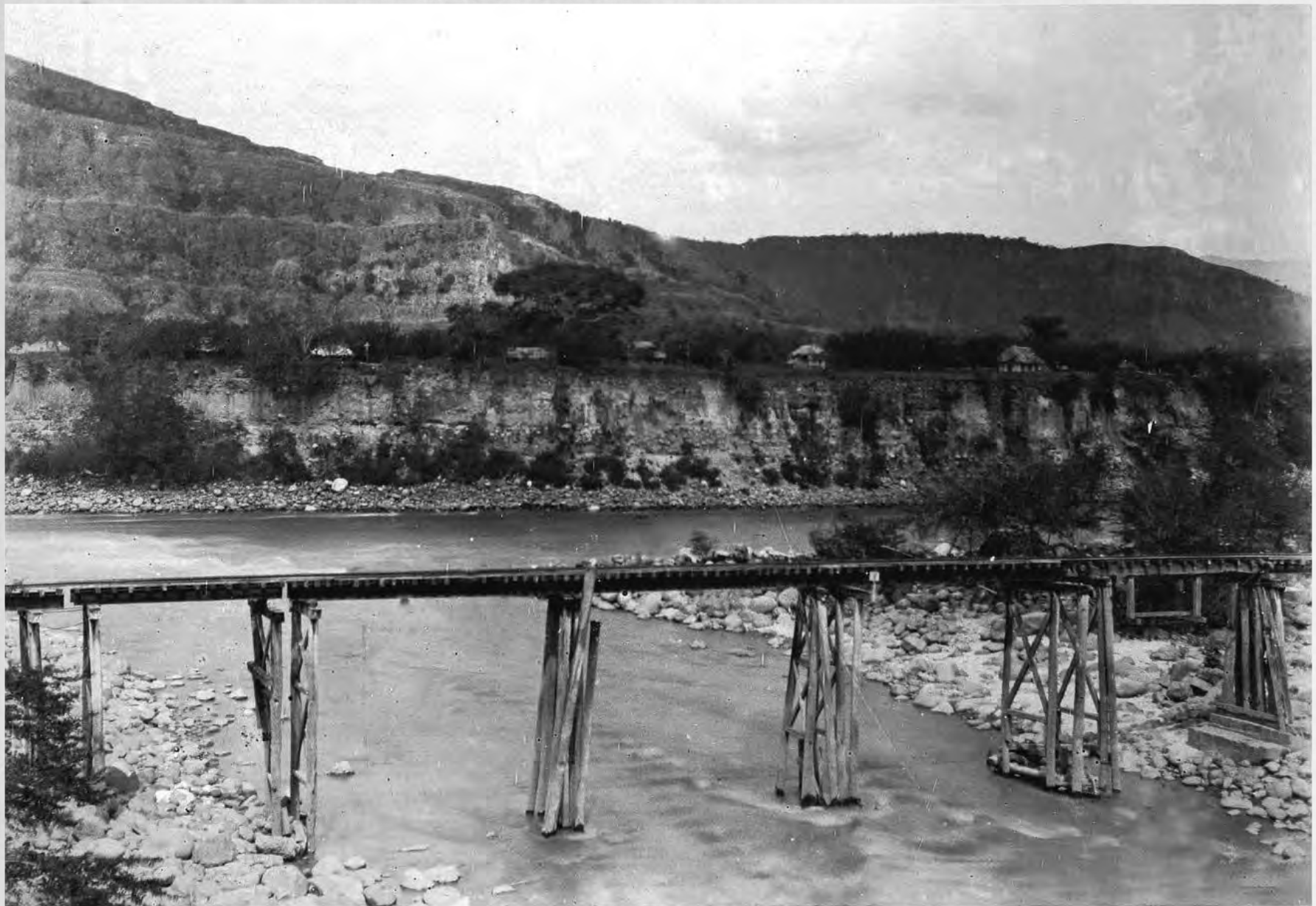






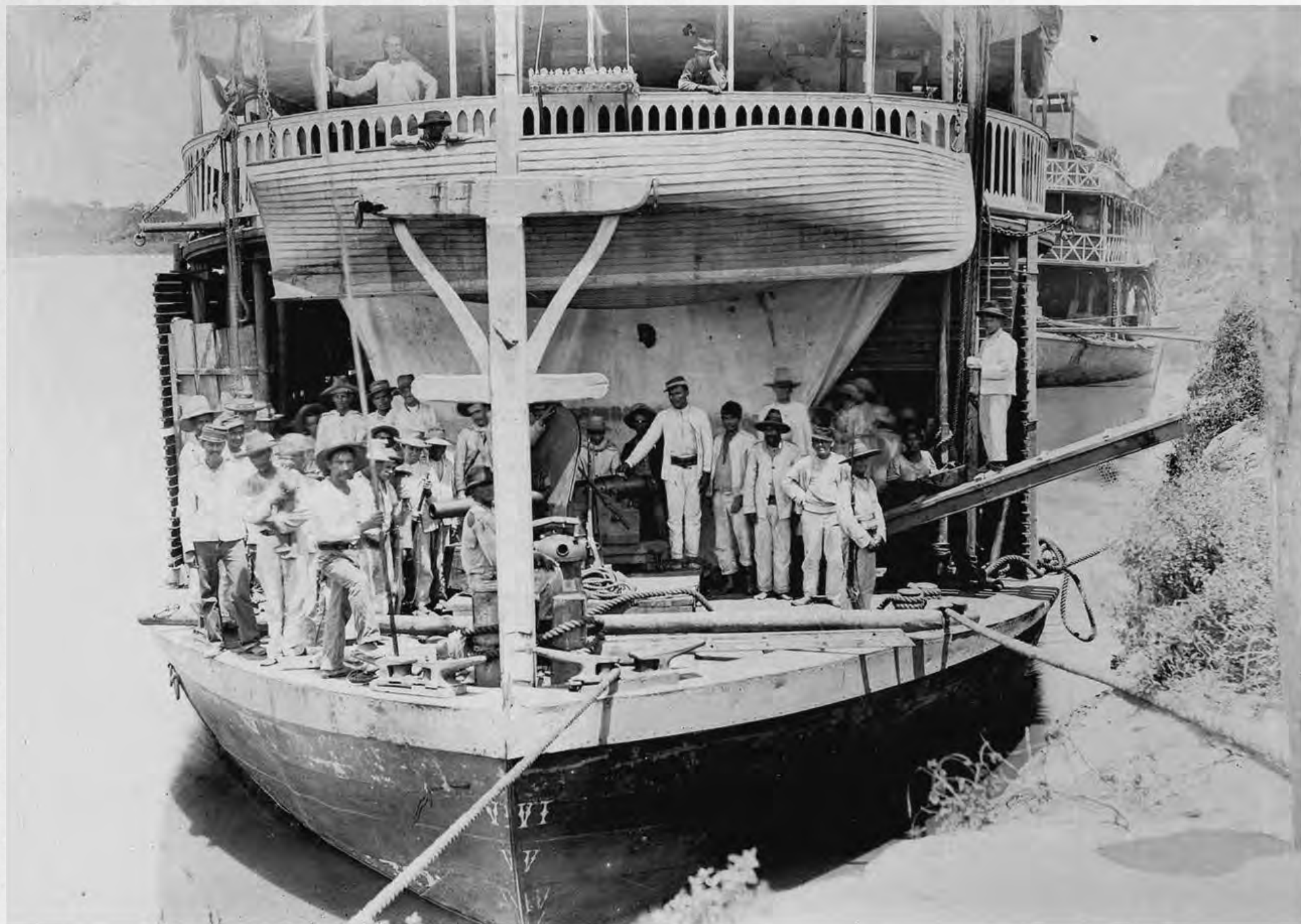


Auf der Heimreise
im Verlag 1800 m ü. d. M.



Lebensgefährtin Eisenbahnbrücke über den Gualti. Honda
 Die I balken sind
 nur durch die Seile
 verbunden.





Reiseschiff Columbia bei Camarria (Booley & Sankander)



Helena mit eingezogenem Bug
 Von der Liberalia in der Leese nach bei Camorra als
 Rammer gebraucht. 200 Liberalia kamen dabei zum



Puerto Colombia

Unve Laureuse

25 Sept 1900

Alene

Labrador



62

Panorama von unserem Hausdach aus
Blick gegen Chapizana



Blick gegen den Boqueron

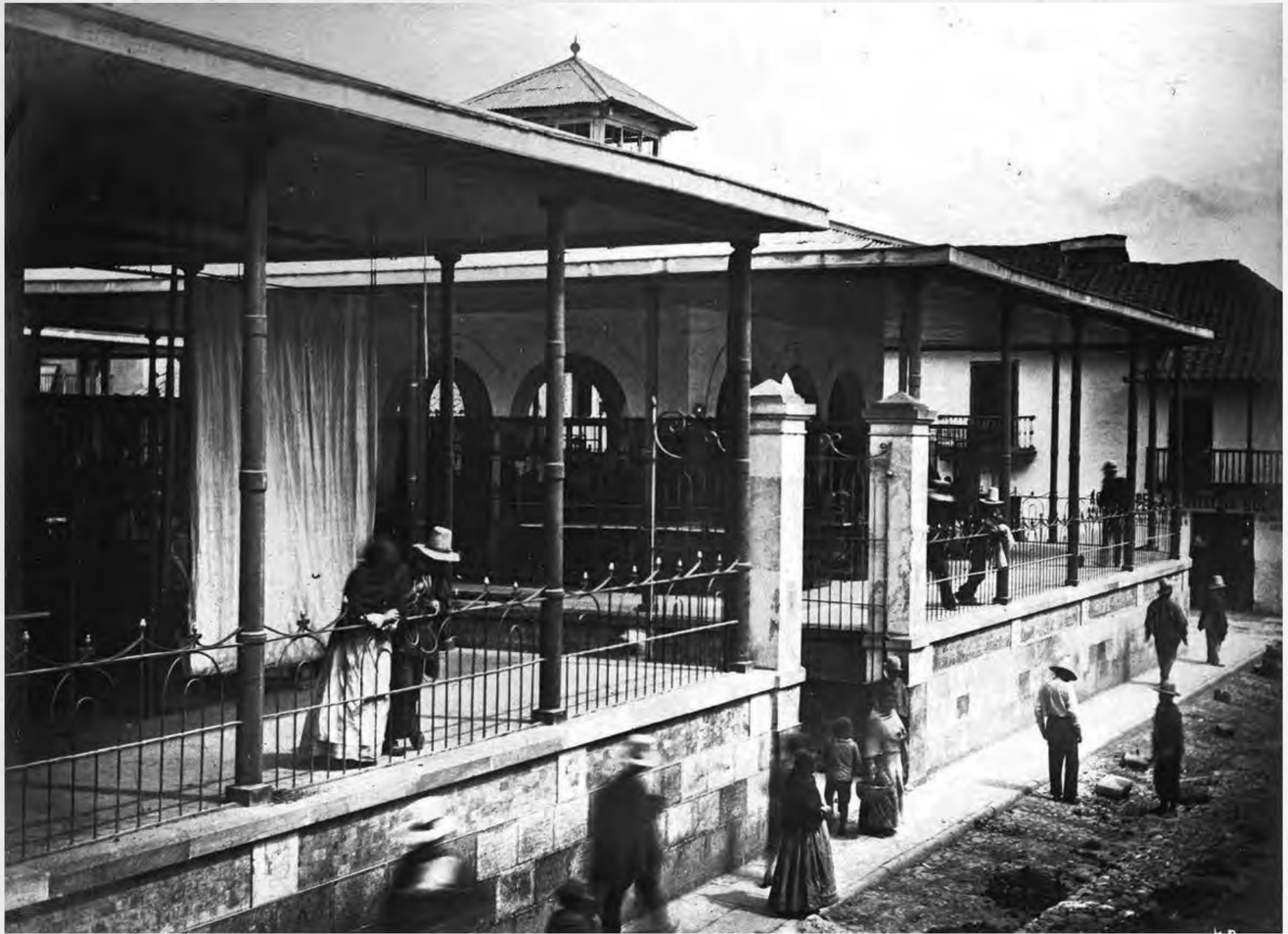


Blick auf den Guadalupe



Bluck gegen San Cristobal





Aue neue Herrschhalle



Blick von der Rückseite unserer Wohnung auf den Fluss



Blick nach San Cristobal vom Turm der Kathedrale aus



Abreise der bekannten Persönlichkeiten

Mein Onkel und Onkelin

ich

Don Jorge

Mein Onkel v. Bergen

Mein Freund Herr Abelardo Arias



Unsere Maschinerie-leiter
 Fernando
 Unser Vordrbeiter

Frohnerova na km
"Altarec"





*Calle Homenaje a la Fiestas
de la Virgen de la Asunción.*

Freiwilligenmarschprozession
Ministro de Hacienda
Racionalista Calderon,
einer der größten Spitzbuben

1899





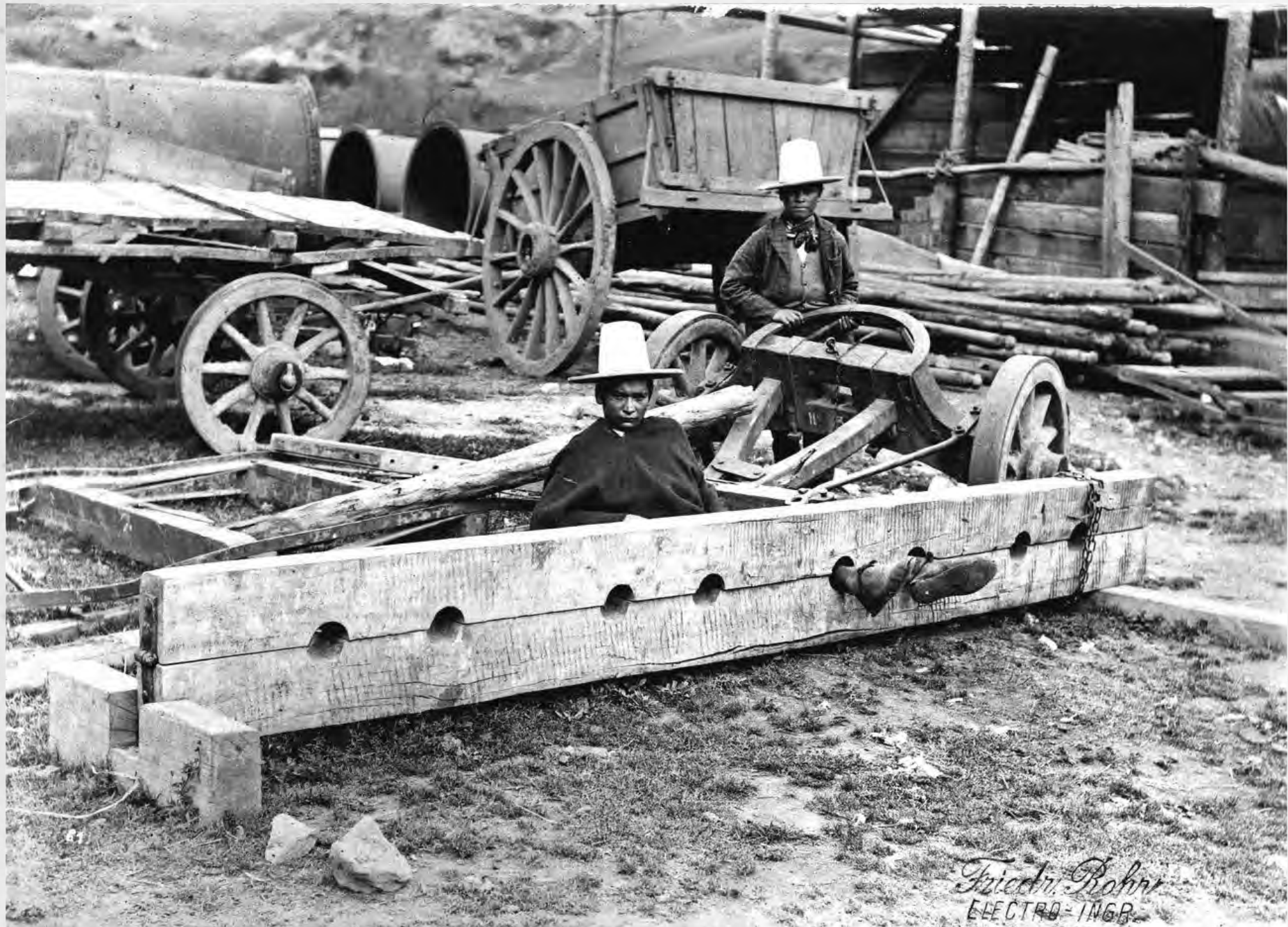
*Freiwilligenkorpsparade 1899
Standort: Obergeneral Wodanetzka*



Calle Real



Weg nach Soacha mit neuer Hochspannungslinie



Strofanstalt im Chaco Blockstation



gepresste Soldaten picken in den Krieg.



Die Kommission am Charquito!

Chicheria
W. mit F. und

Fernand G. de



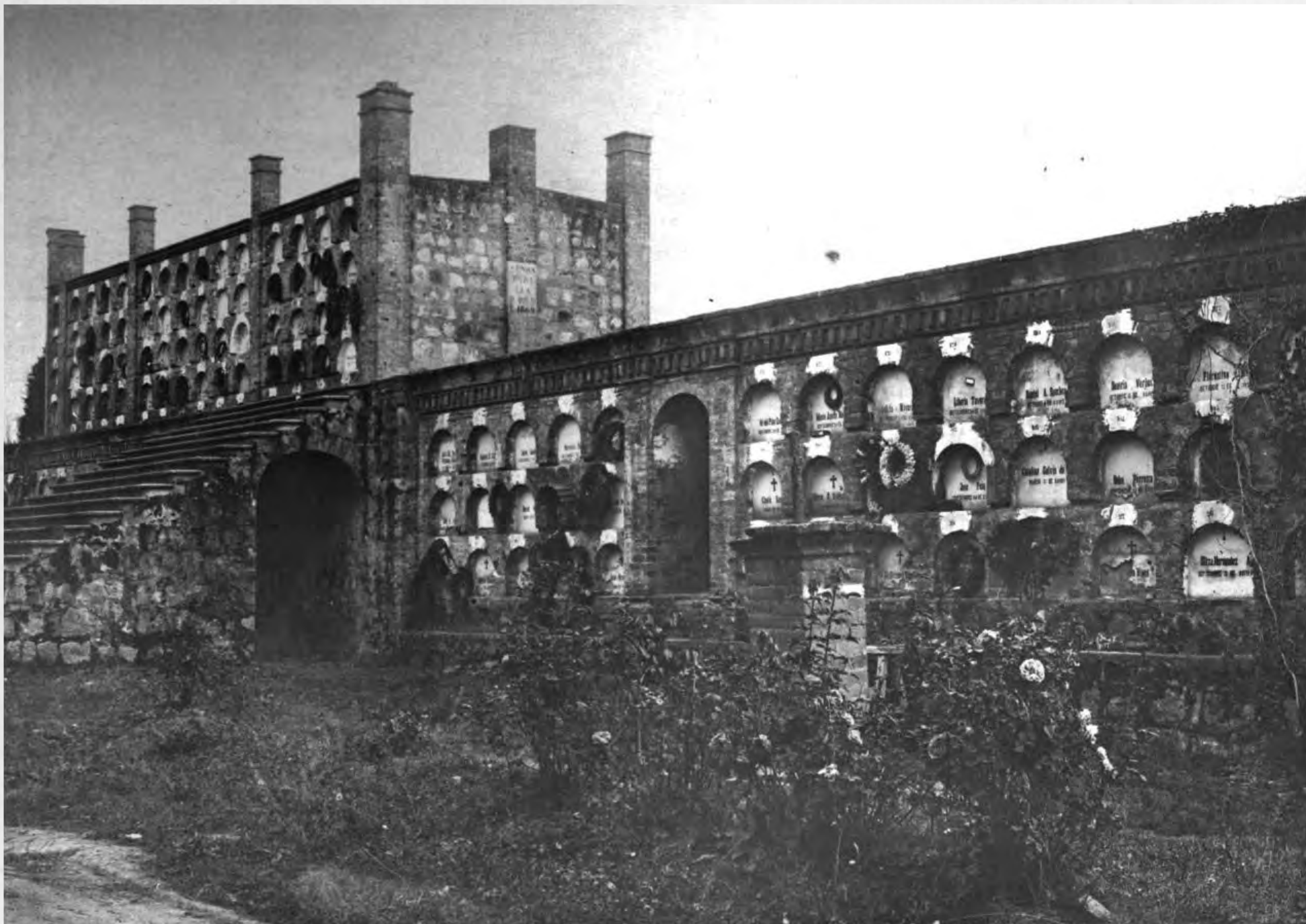
Die "Kommission" der Regierung sieht meine Abenteuer fort.



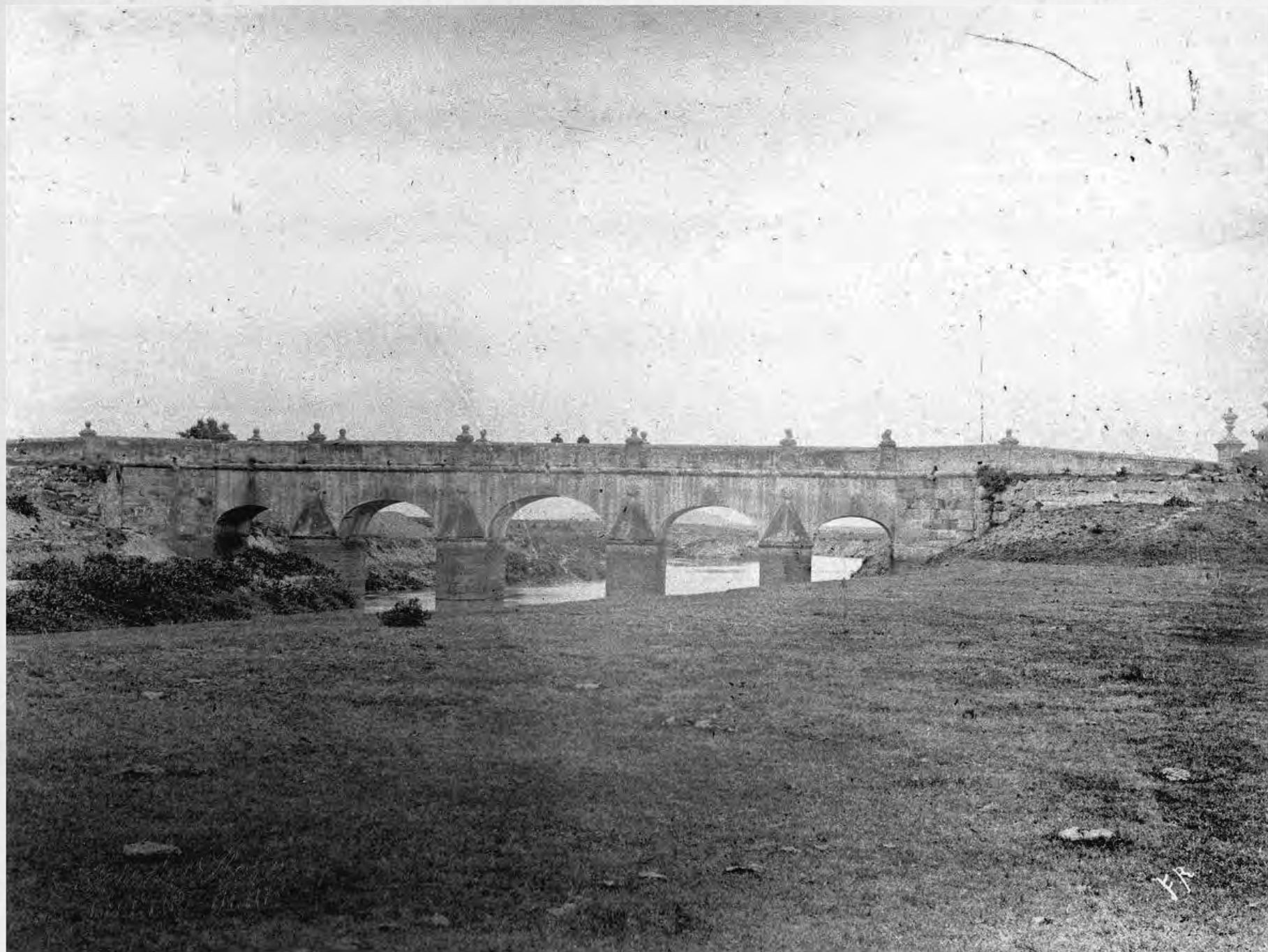
Unsere Ochsenwagen mit Hämmern beladen



Egipto



Campo santo



Puente de Comun



San Cristobal





Rio Argobispo





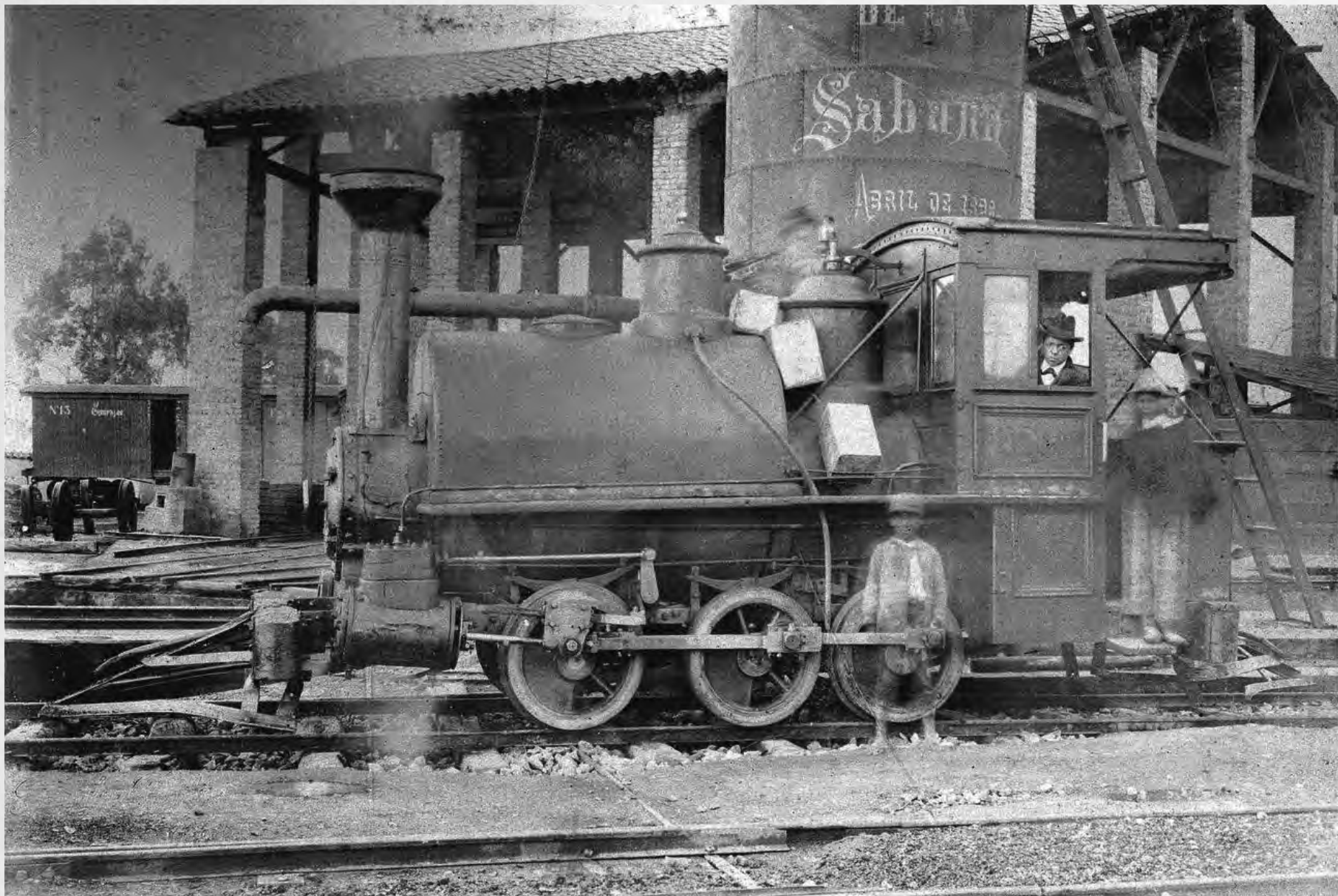
Weg nach San Cristobal



Leñadores von Manzanate llevando leña



"Stilleben" bei Honda



Die erste, also älteste Lokomotive in Bogotà, genannt
 "Cordoba". Trotz lebensgefährlichem Zustande des Rades immer
 in Gebrauch!

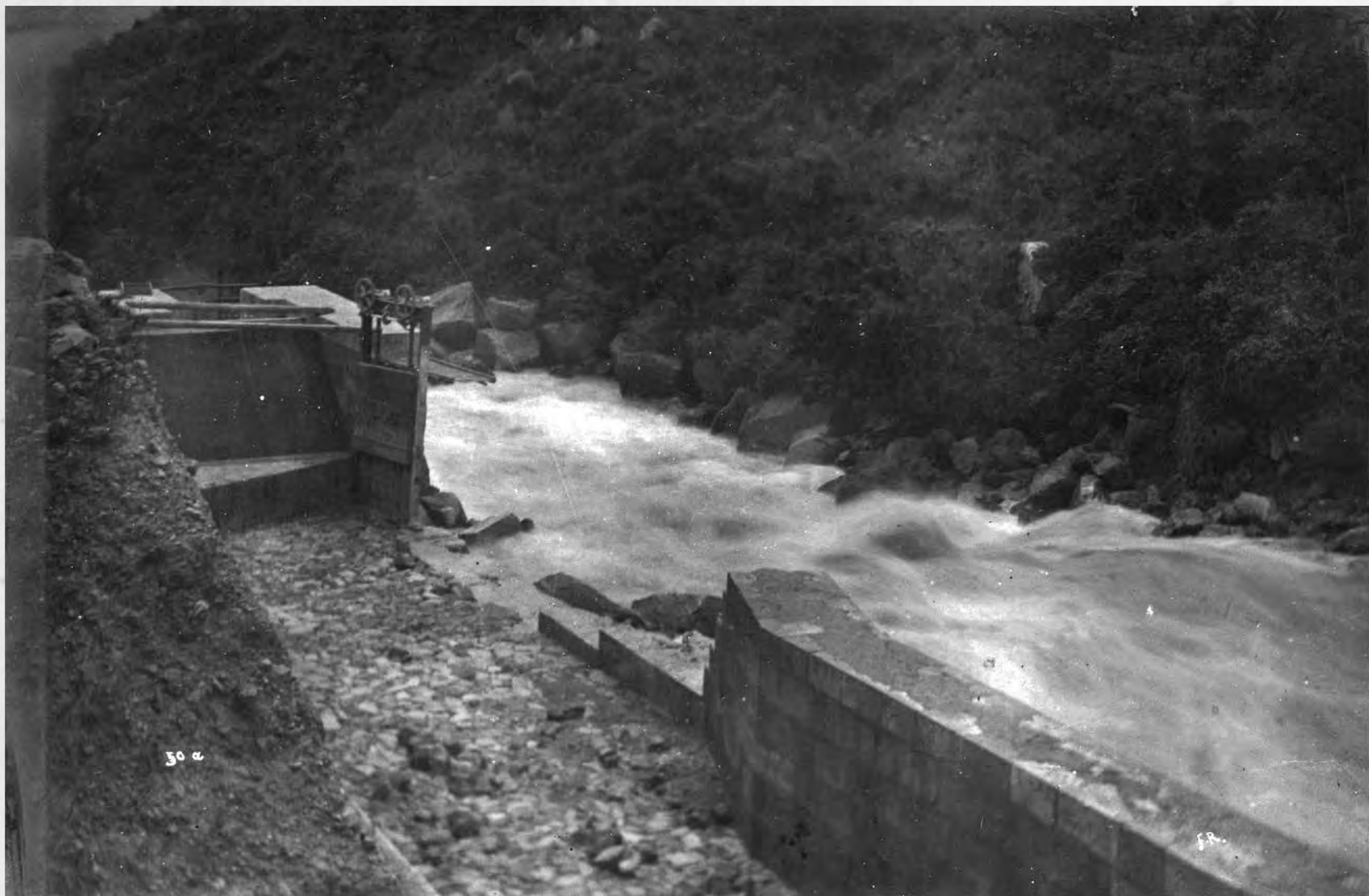








Generalansicht der Kraftanlage bei Chaquito



Dammbruch am 2.2. Januar 1920

Wasserlauf



Canales →

→
Unsere
Wohnungen



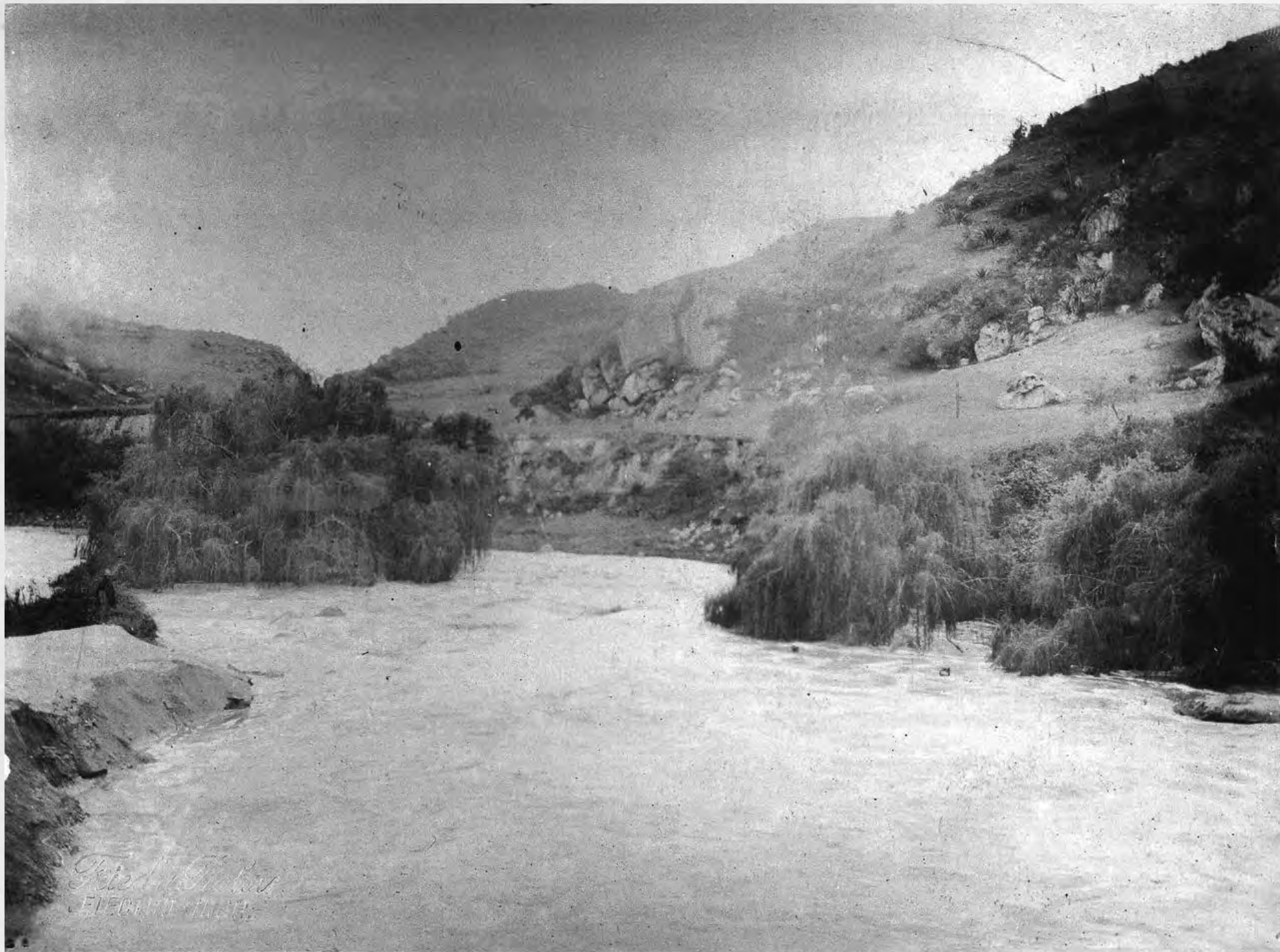
← 17000 Volt
Freileitung
nach Bogotá

← Kraftzentrale

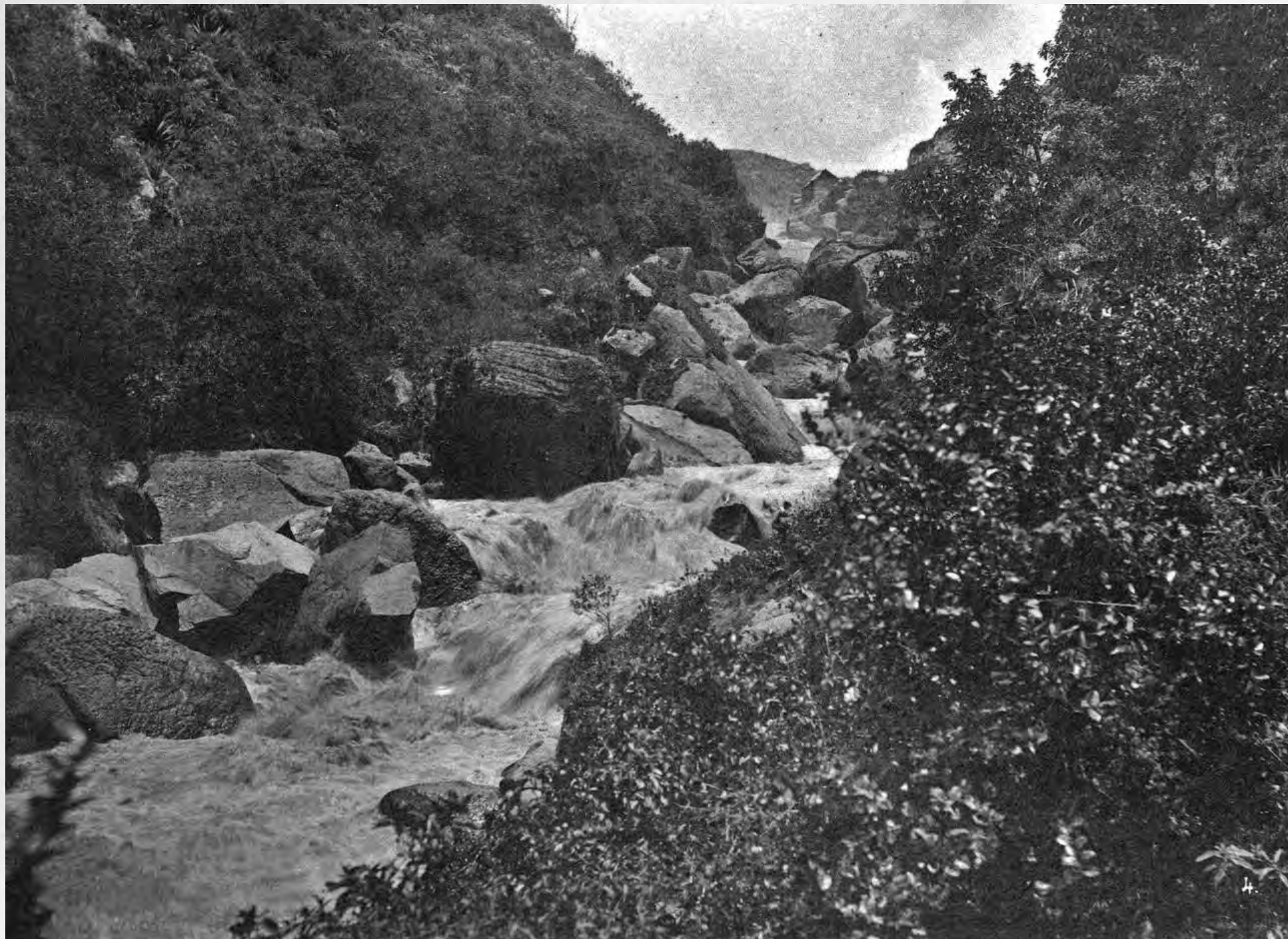
← Magazine

Hacienda de Tumañá

Generalansicht des Charquitor in August 1900



El Changuero





El Charquido

Sequendamafall 144 m hoch
von ca. 2.5 km Entfernung





Nachtlager im Urwald



Puerto Colombia Neue Ansanlage
 u. Eisenbahnbrücke am Meer hinaus

Transcripción y traducción

Álbumes fotográficos pertenecientes a la Colección Ernst Röthlisberger

F. Rohr, “Album für Photographien” [Álbum de fotografías]. Álbum obsequiado a Ernst Röthlisberger por parte de F. Rohr, Berna, 1899-1900. Universidad Nacional de Colombia, Archivo Central e Histórico, Sede Bogotá, Colección Ernst Röthlisberger, Caja n.º 1, Carpeta n.º 2.

Página 21

Herrn Prof. E. Röthlisberger	[Dedicado al Prof. E. Röthlisberger]
dankbarst zugeeignet.	con profunda gratitud.
Bern, den 26. November 1900	Berna, 26 de noviembre de 1900
Fr. Rohr	Fr. Rohr
Elect. Ing.	Ing. Elect.
Photographien aus Columbien	Fotografías de Colombia
1899 -1900	1899 – 1900]

Página 22

[Al margen inferior]	
Bahn nach Zipaquirá	[Tren hacia Zipaquirá]

Página 29

[Al margen derecho]	
Puente del Común	
Vergnano	

Página 33

[Al margen inferior]	
Passaportes revidierend.	[Revisión de pasaportes]

Página 34

[Al margen inferior]	
Salutschessen während der	[Disparos de saludo durante la procesión del Corpus]
Frohnleichnahmprozession 1899	Christi 1899]

Página 35

[Al margen inferior]	
21 Mai 1900	[21 de mayo de 1900]

Página 37

[Al margen inferior]	
Sträflinge zu den Aufräumungsarbeiten	[Presos destinados a los trabajos de limpieza]
abkommandirt	

Página 38

[Al margen inferior]	
Rünstl [?] „Quell“ durch zertrümmern der	[Fuente creada destruyendo una tubería de presión]
Druckleitung geschaffen	

Página 39

[Al margen inferior]	
Dampfspritze welche 14 Tage vorher im Charquito	[La inyección de vapor que usamos 14 días antes en]
als Lenzpumpe gebraucht wurde	el Charquito como bomba de achique.
Unsere Leitung	Nuestro cable]

Página 43

[Al margen inferior]	
Stimmungsbild auf dem Weg nach Soacha bei	[Foto del ambiente en el camino a Soacha cerca del]
„Puente Bossa“	“Puente Bosa”]

Página 44

[Al margen inferior]	
Unsere Kabellegungen 3000 Volt	[Nuestro cableado 3000 voltios]

Página 45

[Al margen izquierdo]	
Stand des Maschinenhauses am 29 Juni 1899.	[Estado de la casa de máquinas el 29 de junio de]
Charquito.	1899. Charquito]

Página 46	
[Al margen inferior centro]	
14 August de 1899	[14 de agosto de 1899]
[Al margen inferior, de izquierda a derecha]	
Vergnano, Maggi, E. W. Monteur, Santiago [y] José María Samper.	
Página 47	
[Al margen inferior]	
10 September 1899	[10 de septiembre de 1899]
Página 48	
[Al margen inferior]	
Mein Monteur v. Bergen die zerbrochenen (1000 Kg)	[Mi montador v. Bergen repara las bobinas excitadoras
Erregerspulen flickend	rotas (1000 kilogramos)]
Página 49	
[Al margen inferior]	
Dezember 1899.	[Diciembre de 1899]
Rohr, Pehlke.	
Página 50	
[Al margen inferior]	
Turbinenmontage	[Montaje de turbinas
Januar 1900	Enero de 1900]
Página 51	
[Al margen inferior]	
Alternatoren montage	[Montaje de alternadores
März 1900	Marzo de 1900
Schalttafel	Panel de control]
Página 52	
[Al margen inferior]	
Maschinensaal nach Vollendung	[Sala de máquinas después de su construcción
Lange 35 m Breite 12 m Hohe 8.50 m	Largo 35 m. Ancho 12 m. Alto 8,50 m.
Disponirt für 6 Maschineninheiten zu je 500 HP	Dispuesta para 6 máquinas de 500 caballos de fuerza,
wovon 2 montirt.	de los cuales 2 quedan montados.
Turenzahe 600 p.min. Volt verkettet 6700.	600 revoluciones p.min. Voltios interconectados 6700.]

Página 53	
[Al margen inferior]	
San Cristobal von hinten gegen die Savana zu	[San Cristóbal por detrás y en subida, hacia la sabana]
aufgenommen	
Página 54	
[Al margen inferior]	
Mühle ins Boqueron	[Molino en Boquerón]
Wasserentnahme für das Stadt. Trinkwasser.	
[Fuente de agua para la ciudad. Agua potable]	
Página 55	
[Al margen izquierdo]	
Plaza San Francisco mit General Santander	[Plaza San Francisco con el General Santander]
Página 58	
[Al margen inferior]	
Auf der Heimreise im Vergel 1400 m.ü.bl.	[Durante el viaje de regreso en Vergel 1400 mts.]
Página 59	
[Al margen inferior]	
Lebensgefährlich Eisenbahnbrücke über dem Guali. Honda.	[Peligroso puente del ferrocarril sobre el Guali. Honda.]
Die I balken sind nur durch die Schienen verbunden	
[Las primeras vigas están unidas solamente por los rieles]	
Página 61	
[Al margen inferior]	
Kriegsschiff „Colombia“ bei Gamarra (Bodega	[Barco de guerra “Colombia” en Gamarra (Bodega
Santander)	Santander)]
Página 62	
[Al margen inferior]	
„Helena“ mit ingeranntem Bug.	[“Helena” con la proa averiada
Von den Liberalen in der Seeschlacht bei Gamarra als	Usado por los liberales en la batalla naval de Gamarra
„Rammer“ gebraucht, 200 Liberale kamen dabei inn.	
[?], 200 liberales murieron allí.]	

Página 63	
[Al margen inferior]	
Puerto Colombia	[Nuestro viaje de regreso
Unsere Heimreise.	25 de septiembre de 1900
25 Sept. 1900	Alene. Labrador]
[A la izquierda] Alene. [A la derecha] Labrador.	
F. Rohr, [Álbum de fotografías], ca. 1899-1900. Universidad Nacional de Colombia, Archivo Central e Histórico, Sede Bogotá, Colección Ernst Röthlisberger, Caja n.º 1, Carpeta n.º 3.	

Página 64	
[Al margen inferior]	
Panorama von unseren Hausdach aus Blick gegen Chapinero	[Panorama desde el techo de nuestra casa de la vista hacia Chapinero]

Página 65	
Blick gegen den Boqueron.	[Vista hacia el Boquerón]

Página 66	
[Al margen inferior]	
Blick auf den Guadalupe	[Vista a Guadalupe]

Página 67	
[Al margen inferior]	
Blick gegen San Cristobal	[Vista hacia San Cristóbal]

Página 69	
[Al margen inferior]	
Die neue Fleischhalle	[La nueva plaza de carnes]

Página 70	
[Al margen inferior]	
Blick von der Rückseite unserer Wohnung auf den Fluss	[Vista al río desde la parte posterior de nuestra vivienda]

Página 71	
[Al margen inferior]	
Blick nach San Cristóbal vom front der Kathedrale aus	[Vista hacia San Cristóbal desde el frente de la Catedral]
Página 72	
[Al margen inferior]	
Abreise der „betuhinten [?] Kisselehmiede“	[Salida de los “[término sin identificar] Calderos”
[De izquierda a derecha]	
Mein Monteur Schneider. Ich. ?? Don Jorge. Mein Freund!! Don Abelardo Arias. Mein Monteur v. Bergen.	Mi montador Schneider. Yo. ¿? Don Jorge. ¡Mi amigo! Don Abelardo Arias. Mi montador v. Bergen]

Página 73	
[Al margen inferior]	
Unsere Maschinenleiter	[Nuestro jefe de máquinas
[De izquierda a derecha]	
Vernano. Unser Vorarbeiter.	Vernano. Nuestro capataz]

Página 74	
[Al margen izquierdo]	
Frohnleihnahn: „Altars“	[Corpus Christi: “Altars”]

Página 75	
[Al margen derecho]	
Calle Florian an der Frohnleihnahms prozession.	[Calle Florian en la Procesión del Corpus Christi.]

Página 76	
[Al margen izquierdo]	
Frohnleihnahms prozession 1899	[Procesión del Corpus Christi 1899]
Ministro de Hacienda	[Ministro de Hacienda
„Nacionalista“ Calderon, einer der grossten Spitzbuber	“Nacionalista” Calderón, uno de los más grandes pillos]

Página 77	
[Al margen derecho]	
Frohnleichnahms prozession 1899	[Procesión del Corpus Christi 1899]
Standartenträger Obergeneral Urdaneta	[Portador del estandarte General Superior Urdaneta]

Página 78	
[Al margen derecho]	
Calle Real	

Página 79	
[Al margen inferior]	
Weg nach Soacha mit unsrer Hochspannungsline.	[Camino a Soacha con nuestra línea de alta tensión]

Página 80	
[Al margen inferior]	
Strafanstalt im Chaco: Blockstation	[Penitenciaría en el Chaco: Cepo]

Página 81	
[Al margen inferior]	
„Gepresste“ Soldaten ziehen in den Krieg.	[Soldados arrastrados a la guerra “a la fuerza”.]

Página 82	
[Al margen inferior]	
Die „Kommission“ im Charquito	[La “Comisión” en Charquito]
Chichería	Chichería
Weib mit Totuma. Freund Pelke	Mujer con totuma. El Amigo Pelke]

Página 83	
[Al margen inferior]	
Die „Kommission“ der Regierung führt meine Arbeiter fort	[La “Comisión” del gobierno conduce a mis trabajadores fuera del lugar]

Página 84	
[Al margen inferior]	
Unsere Ochsenwagen mit Stammen beladen.	[Nuestra carreta de bueyes cargada de troncos]

Página 85	
[Al margen inferior]	
Egipto (?).	

Página 86	
[Al margen inferior]	
Campo santo	

Página 87	
[Al margen inferior]	
Puente de Común	

Página 88	
[Al margen inferior]	
San Cristóbal	

Página 91	
[Al margen derecho]	
Río Arzobispo	

Página 92	
[Al margen inferior]	
Weg nach San Cristobal	[Camino a San Cristóbal]

Página 93	
[Al margen inferior]	
Leñadores von Monserate herunter kommend.	[Leñadores bajando de Monserrate]

Página 94	
[Al margen inferior]	
„Stilleben“ bei Honda	[“Naturaleza muerta” en Honda]

Página 95
 [Al margen inferior]
 Die erste, also älteste Lokomotive in Bogotá, genannt „Cordoba“. Trotz lebersgefährlichem Zustande der Kesrels [?] immer im gebrauch!

[La primera, también la más antigua locomotora en Bogotá, llamada “Córdoba”. A pesar del peligro, los [palabra no identificada] siempre en uso!]

Página 99
 [Al margen inferior]
 Generalansicht der Kraftanlage beim Charquito

[Vista general de la central en Charquito]

Página 100
 [Al margen inferior]
 Dambruch am 22. Januar 1900

[Ruptura de dique el 22 de enero de 1900]

Página 101
 [Al margen inferior]
 Hacienda de Umaña
 Generalansicht des Charquitos im August 1900

[Al margen izquierdo]
 Canoas
 Unsere Wohnungen

[Al margen superior]
 Wasserlauf.

[Al margen derecho]
 7000 Volt. Freileitung nach Bogotá
 Kraftzentrale Magazine

[Hacienda Umaña
 Panorama general de Charquitos en agosto de 1900]
 [Canoas
 Nuestra vivienda]
 [Corriente de agua]
 [7000 Voltios. Cable de alta tensión hacia Bogotá
 Central Depósito]

Página 102
 [Al margen inferior]
 El Charquito

Página 104
 [Al margen derecho]
 El Charquito

Página 105
 [Al margen izquierdo]
 Tequendamafall 144 m hoch von ca. 2.5. hm
 Entfernung

[Salto del Tequendama 144 m de altura a cerca de 2.5 hm de distancia]

Página 106
 [Al margen derecho]
 Nachtlager im Urwald

[Alojamiento nocturno en la selva]

Página 107
 [Al margen inferior]
 Puerto Colombia: Neue Quaianlage u.
 Eisenbahnbrücke im Meer hinaus

[Puerto Colombia: Nuevo muelle sobre el puente del ferrocarril hacia el mar]

Transcripción
 Isabel González Moreno
 Historiadora

Traducción
 Alfonso Mejía Casas
 Coordinador
 Área de Alemán
 Departamento de Lenguas Extranjeras
 Facultad de Ciencias Humanas
 Universidad Nacional de Colombia

Secretaría General

2017

©

